

COMPENDIO

MARZO 12 2013

Visite el blog de la Red Protagónica Observatorio Crítico en: <http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/> y comente estos materiales

CONTENIDOS

- EL FUTURO EN TIEMPOS DE LINEAMIENTOS. **Rogelio Manuel Díaz Moreno**
- LA ADUANA CUBANA OCULTA LOS INTERESES DE LA NACIÓN. **Isbel Díaz Torres**
- UN ACERCAMIENTO A LAS CELEBRACIONES OFICIALES POR EL ANIVERSARIO DEL BARRIO OBRERO DE POGOLOTTI (Y A LA APATÍA POPULAR). **Marcelo "Liberato" Salinas**
- ¿QUÉ HUBO EN EL DISCURSO DE RAÚL CASTRO? **Armando Chaguaceda**
- POLÍTICA DE NORMALIZACIÓN A DEBATE. **Ramón García Guerra**
- CUBA CON LOS MALES DEL TERCER Y PRIMER MUNDO. **Verónica Vega**
- DOSSIER DE **ESPACIO LAICAL**: PROPUESTAS PARA UNA REFUNDACIÓN DE LA PRENSA CUBANA (III). **Esteban Morales, Luis Sexto, Jorge Gómez Barata, Justo Planas, Aurelio Alonso y Fernando Ravsborg**
- LA POLÍTICA INFORMATIVA Y LA FORMACIÓN DE PROFESIONALES (II). **Félix Sautié Mederos**
- 8 DE MARZO: TOD@S CONTRA LA VIOLENCIA. **Sandra Álvarez, Marilyn Bobes, Luisa Campuzano, Zaida Capote Cruz, Danae Diéguez, Laidi Fernández de Juan, Lirians Gordillo Piña y Helen Hernández Hormilla**
- RACISMO EN CUBA – ¿TAMBIÉN PARA LOS PERROS? **Dmitri Prieto Samsónov**
- LO LOGRARON...YA ESTÁ MUERTO EL CACIQUE SABINO. **Yordanka Caridad**
- CAPITALISMO ENERGÉTICO: AUTOR MATERIAL E INTELECTUAL DEL ASESINATO DE SABINO. **El Libertario**
- ¿UNA 'PRIMAVERA VATICANA'? **Hans Küng**
- A 60 AÑOS DE LA MUERTE DE **STALIN**

EL FUTURO EN TIEMPOS DE LINEAMIENTOS

Rogelio Manuel Díaz Moreno

En los últimos meses, han ocurrido tantos acontecimientos en nuestro país, que podríamos estarle dando vueltas mucho tiempo. Tanto, que para cuando termináramos, ya estaríamos otra vez desactualizados. Interesante reto, orientarse e insistir en el derecho de participación en las nuevas épocas, marcadas por los famosos lineamientos del Partido.

No hace más de un año, para poner un par de ejemplos, era sencillo señalar las opresivas restricciones sobre el derecho de viajar y el daño que infligían a nuestro país, o reclamar espacios para una forma de producción socialista tan ventajosa como lo constituyen las cooperativas en todo tipo de actividades económicas. No se presentaban obstáculos de mucha cuantía en los torpes justificativos de muchos exégetas gubernamentales -los cuales, como era de esperar, experimentaron la mutación correspondiente en cuanto llegaron los decretos con los últimos cambios. El caso es que ya dichas realidades y otras más- cobran cuerpo, para provocar estas curiosas mezclas de sentimientos, de incertidumbres y expectativas.

El alivio de una liberación no excluye las razones para algunos enojos. Por años oímos que las razones para las restricciones de viajes eran el bloqueo norteamericano, el robo de cerebros, la ley de ajuste cubano. Que pretender cambiar la política de aquí, sin vencer antes las malvadas maniobras de allá, era hacerles el juego, debilitar la sacrosanta unidad de la patria, etc., etc. Ahora resulta que no se cayó el cielo sobre nuestras cabezas sino que, por el contrario, el cambio desde aquí es el que está replanteando todas las reglas y obligando, a los de allá, a ponerse en una posición defensiva muy novedosa. O sea, otra manifestación patente de cómo hemos sido manipulados, se nos ha mentido, sujetado hasta el último momento en cajoncitos estrechos que, finalmente, no han resistido la presión de la naturaleza y la voluntad humanas de crecer. Otra de esas contradicciones espectaculares es el asunto del famoso cable óptico para Internet, campo en el que primero nos dicen que no tenemos esta conexión por culpa del imperialismo, luego que viene un cable, luego no se menciona más el cable y se vuelve a culpar al imperialismo, años más tarde aparece de nuevo el cable, y uno simplemente confirma lo que sabe, que no puedes creer a quien pretende con tanta desfachatez mantener el monopolio de la información.

Las causas de incertidumbres y preocupaciones tienen con frecuencia esa manía de despejarse, solo para dar paso a otras. Se podría decir que, prestando una estrecha atención, tal vez gracias a estar en los lugares adecuados, ya se ha hecho posible comprender el rumbo, por lo menos el general, de las reformas económicas que avanza el gobierno. Y es que los planes de este avanzan, pasan a las siguientes etapas. Por momentos han parecido lentos, pero lo cierto es que no han retrocedido sino que se consolidan. Ahora, podemos saber que vamos a tener enormes espacios cedidos a la economía de mercado y a las empresas privadas pequeñas. Que la gran contracción del sector estatal, con despidos masivos incluidos, se va a coronar entre el hoy y, a más tardar, los años 2014-15. Lo que no está para nada definido, es si esta transición parcial al capitalismo traerá mejores o peores condiciones para los cubanos, o para algunos sí y otros no. La palabra transición ya no es tabú, aunque su carácter capitalista todavía es negado con afectada indignación, spongo que en pro de mantener ciertas púdicas apariencias.

Las pistas más recientes sobre esto se me pegaron durante la Feria del Libro de este año, ahora en su etapa nacional. Entre las actividades habaneras, coincidí con un par de paneles con participación de los entendidos, o sea, especialistas conductores o consultores del gobierno para este proceso, que hablaron sin demasiados tapujos de estos temas. Justamente Temas, la revista, ofreció un conversatorio bajo el título de Transición, y también estuve en la presentación del sitio web del Centro de Estudios de la Economía Cubana. Se pueden imaginar de qué hablamos con aquellos cabezones. Por supuesto, que la transparencia en los detalles todavía deja mucho que desear. Un detalle -escandaloso- revelador, que nos comentó alguno de estos académicos, es que el gobierno acapara tanto la información, que no permite que unas comisiones estén al tanto de lo que producen las otras en este proceso, actitud ridícula e ineficiente, que por otro lado permite sospechar todo lo sospechable sobre las intenciones de quien así pretende vendar los ojos de las personas.

Otro chisme de ese panel de Temas: una periodista de Bohemia se quejó de que, a nivel inmediato, no los dejan ejercer las orientaciones del presidente Raúl de hacer un periodismo serio, objetivo, crítico. No me extraña, hay muchos poderes que saldrían perdiendo; lo que sí es de lamentar que el coraje de un Esteban Morales sea cosa tan poco frecuente.

Regresando. Que las reformas van a ser solo económicas, es propósito confeso; por más que sepamos que economía y política son hermanitas inseparables, nos las han querido vender así. Lo que sí es evidente que no cambiará por ahora, al menos según los deseos del gobierno, será la vocación de este de controlar todo lo posible. Falta ver si los mecanismos de que dispone hasta hoy, serán suficientes dentro de poco en los nuevos panoramas.

Recuerdo intencionalmente bien las palabras usada por Miguel Limia, en uno de esos encuentros de la Feria del Libro a que me referí, sobre evolución de la sociedad cubana. Dijo este especialista del oficialismo que la participación popular se debía perfeccionar y profundizar, sí, pero de manera diferenciada. Por el contexto de su intervención, estaba más que claro a lo que se refería, vamos a seguir siendo una sociedad de iguales pero, en términos políticos, algunos han de seguir siendo más iguales que otros. Por si fuera poco, esta última semana, el diario Granma fue brutalmente sincero en

su resumen del último pleno del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, cuando recogió que el hecho de que se diga que el PCC no participa en las elecciones postulando candidatos, no quiere decir que se desentienda de las mismas, pues supervisa y aprueba las propuestas para la Asamblea Nacional del Poder Popular, o sea, el órgano de Poder supremo, con Presidente del país incluido.

Con lo que llegamos al punto de la nueva legislatura con el flamante vicepresidente. Que Raúl se hará a un lado dentro de 5 años, era más o menos previsible, dada su palabra empeñada ya hace tiempo, y el hecho de que tendrá más de 85 años para la próxima vuelta, pero muy pocos podrían haber adivinado el ascenso de Díaz Canel a la posición desde donde se supone, asumirá entonces la máxima magistratura. Sin tener nada en su contra, a uno le quedan las razonables dudas acerca de cómo pensará este compañero dado que, a diferencia de los anteriormente defenestrados Carlos Lage o Felipe Pérez Roque, el fallecido Carlos Rafael Rodríguez, o el mismo Raúl que está ahora, Díaz Canel no se ha destacado mucho en este período posterior a 1959 por participar con discursos o artículos o de cualquier otra forma, en la arena pública, defendiendo unas u otras maneras de construir el socialismo. Ahora es poco probable, dadas las características de las elecciones cubanas, que para el ejercicio electivo, esta persona nos explique sus propuestas e ideas propias. Lo creamos el óptimo o no, si nada cambia de aquí al 2018, tendremos entonces al frente de toda la sociedad cubana a esta figura seleccionada por el Partido luego de haber subido por sus rangos, obviamente como un buen ejecutor de las tareas asignadas.

Aquí nos unimos con otras cosas que concuerdan. Son estos años los que tienen que presenciar el establecimiento del nuevo modelo económico cubano, porque es el último período que tendrá al frente la generación de los históricos. Simplemente, el almanaque ya ha establecido el tiempo de descuento y, para que no le queden dudas a nadie de que Raúl se dio cuenta, este avisa que se baja del autobús y no solo, sino con el par de compañeros más que dejan respectivas vicepresidencias en manos más jóvenes. Jóvenes de los que van a escasear cada vez más a medida que la población envejece, emigra y se reproduce con muchas dificultades.

Y no me puedo acomodar con el descuido ante la cuestión constitucional. No me satisface el argumento de que es mejor no cambiarla pronto, sino esperar bastante para no tener que volverla a cambiar ante realidades transformadas. Pienso que principios filosóficos, políticos y democráticos, pueden y deben establecerse a tono con los tiempos modernos que vivimos; la constitución no necesita, por otro lado, legislar hasta el detalle más temporal, como no lo hace la actual, cuando se puede dejar espacios abiertos a cubrir por la legislatura subsiguiente que deberá cumplir, eso sí, determinadas pautas democráticamente consensuadas.

Esta descarguita me ha quedado un poco más divagatoria que otras anteriores. Pues sí, es que hay mucho novedoso a lo que acomodarse. Algunos de los fines que ha defendido el Observatorio Crítico se han concretado, para felicidad nuestra. Ahora bien, existen otros entre los que quedan, que son posiblemente los más complejos, ligados con el tema del ejercicio duro del poder en nuestra sociedad, y nuestra postura al respecto. Otros elementos inéditos han aparecido en el panorama, que nos despiertan serias inquietudes. Ojalá todos los compañeros que hemos tenido el privilegio de participar en estos empeños, comprendamos que ahora, tanto o más que antes, es importante y delicado nuestro esfuerzo. Una de las aristas más relevantes en nuestro empeño, ha sido la incorporación del respeto a la pluralidad, como ingrediente estratégico que deseamos pertenezca a ese futuro inseguro, siempre sorprendente, que nos espera. Al mismo tiempo, le rogaría a todos que mediten sobre el gran valor que tiene la participación, verdadera y democrática participación, sin diferenciaciones ultrajantes a la dignidad humana; que la opinión de todos es más que bienvenida, necesaria, y que está en las manos de cada uno hacer esta contribución única, con su presencia, sin la cual las cosas no podrán ser nunca iguales.

LA ADUANA CUBANA OCULTA LOS INTERESES DE LA NACIÓN

Isbel Díaz Torres

HAVANA TIMES — Al dirigirme hace algunas semanas a las oficinas de la Aduana General de la República, a fin de reclamar un paquete de periódicos enviados desde Venezuela, me enteré que allí sabían cuáles eran “los intereses de la nación”, pero no quisieron decírmelos.

Esa instancia confiscó el pasado 10 de diciembre un envío de ejemplares del periódico *El Libertario*, enviados al Taller Libertario Alfredo López, proyecto que conforma la Red Observatorio Crítico, pues su contenido “atenta contra los intereses generales de la nación”. Al menos así dice en el [Relato de los Hechos](#) que tuvieron a bien entregarnos.

Era tan curiosa esa razón, que no pude contenerme de preguntarle a Yakeline Sánchez Santiesteban, la hermosa muchacha que me atendió, si allí sabían cuáles eran tales intereses invocados.

Ella aseguró que por supuesto que lo sabía, pero que no me lo diría, pues yo ya debía conocerlos. Además, ella estaba allí solo para recibir las reclamaciones.

Con su flamante uniforme de Aduana, la joven Asesora Jurídica con charretera de tres galones me indicó que debía presentar la reclamación por escrito, lo cual me pareció justo. Tomé un papel y escribí mis datos y qué cosa reclamaba, mientras ella se retiraba, dejándome con otra joven de un solo galón.

Aquello me tomó menos de un minuto, y la funcionaria de menor rango quedó un poco desconcertada. “No, no, debes explicar bien detalladamente en esa carta, el por qué quieres que te devuelvan el paquete”, me dijo con condescendencia.

Ella, por supuesto, no veía el absurdo de sus palabras, de modo que con una sonrisa en mis labios le dije que quería las revistas porque eran mías ¿no era esa razón más que suficiente? Parece que sí, pues sin salir de su desconcierto se encogió de hombros y aceptó mi carta.

Agregué que quiénes debían explicar detalladamente por qué las retuvieron eran ellos, y ya sabemos que allí no se daban explicaciones, sino que se recibían reclamaciones.

Yakeline regresó con aire triunfal y una especie de manual de procedimientos en la mano. ¡Qué pena le daba conmigo! Me había hecho escribir por gusto, pues el reglamento establece solo 30 días para presentar la reclamación. El decomiso había sido a principios de diciembre de 2012, y ya estábamos en febrero de 2013.

Con su misma sonrisa le respondí que eran 30 días “contados a partir del siguiente a la notificación”, la cual había sucedido después del 1 de enero de 2013, según consta en el matasellos de la oficina de Correos de Marianao, por lo estaba en tiempo. Ella se sintió defraudada, y revisó lo que yo había escrito. En la breve nota expresé que no sabía cuáles eran esos intereses invocados, por lo que la uniformada funcionaria comentó con renovado aire triunfal eso que tantas veces hemos escuchado: “el desconocimiento de la ley no exime de su cumplimiento”.

Salté de alegría. ¿¡Ah, porque se trata de una ley!? ¿Puede decirme, por favor, qué ley es, dónde puedo encontrarla? Yakeline comprendió nuevamente su imprecisión y reconoció que no se trataba de una ley.

¿Y entonces de qué se trata? Pregunté con insistencia. Ella le daba vueltas a las tres hojitas que tenía en su mano hasta que dio con la invocación a los apartados 1ro y 2do de la Resolución 5/96 del Jefe de la Aduana General de la Aduana General de la República. ¿Tienes esa Resolución a mano? ¿Me la puedes mostrar? Pero la Asesora Jurídica parece que además era la dueña de la ley, y no quería compartirla con el resto de sus conciudadanos.

En cualquier caso, es imposible que algo tan importante como “los intereses generales de la nación” esté contenido en una legislación interna de la Aduana. A lo sumo, allí podrán estar reflejados los intereses de “los dueños de la nación”, con capacidad para plasmarla allí, por lo que serían más bien “intereses particulares”, no “generales”.

Por cierto, ¿estará, entre esos intereses, el derecho de sus ciudadanos a recibir información diversificada, plural, actualizada, de los procesos nacionales e internacionales? Creo que no, pues si fuera así, no hubieran retenido los periódicos. Quizás ellos piensen que con el Granma es suficiente.

De modo que me fui de aquella oficina con el compromiso de que en el plazo de un mes tendría una respuesta oficial. El día 6 de marzo se cumple ese plazo, ya les contaré lo que resuelven los aduaneros cubanos.

Quizás y hasta tengo la suerte de conocer qué le interesa a mi nación. Prometo compartirlo.

UN ACERCAMIENTO A LAS CELEBRACIONES OFICIALES POR EL ANIVERSARIO DEL BARRIO OBRERO DE POGOLOTTI (Y A LA APATÍA POPULAR)

Marcelo “Liberato” Salinas

1.

En la tarde del domingo 22 de febrero, asistí a un conversatorio sobre la contribución de la sociedad fraternal abakuá a la historia de Cuba, organizado por la Comisión Organizadora de los festejos por el 102 aniversario del barrio obrero de Pogolotti. Para el encuentro la Comisión barrial le encargó a Tato Quiñones que escogiera libremente una cuestión dentro de ese amplio tema.

La cita se produjo en los locales del centro deportivo Jesús Menéndez, del barrio de Pogolotti, en los terrenos de la antigua finca de la investigadora Lydia Cabrera, según me informó Tato Quiñones antes. ¡Qué sorpresa me llevé cuando entré a ese local! Nunca había puesto los pies dentro de ese centro deportivo y me sorprendió la magnificencia, la calidad constructiva, el uso de la luz natural, los vitrales y el concepto multipropósito que animó ese diseño, todo para disfrute popular.

Una piscina olímpica, diversas áreas deportivas bajo techo y al aire libre, cafetería, todo de una calidad prodigiosa. Pero lo que no me esperaba era que dentro del centro deportivo hubiera un cine-teatro con todas las de la ley, con capacidad para cientos de personas. De golpe, sentí toda lo que debió significar la revolución socialista de 1959 para los vecinos de este barrio, frente a una obra constructiva de estas proporciones para todos los vecinos sin restricciones, donde me cuentan que el Che Guevara se empeñó a fondo para llevar a término estas obras para 1963.

Medio siglo después esta espléndida construcción se sostiene por la inercia de su impecable calidad. Una piscina olímpica ya irremediablemente vacía; una cafetería amplia e iluminada, pero casi siempre mustia en su oferta más allá de ron y cigarros y vacía de vida social; un cine teatro abandonado, polvoriento, sin iluminación, pero que al menos conserva intacto sus asientos, es el panorama que presenta hoy el centro deportivo

2.

En el cine-teatro, rodeados del infaltable reggaetón que inundaba la explanada casi vacía de las áreas deportivas, se efectuó el conversatorio con Tato Quiñones, con la asistencia de unas 15 personas, la mayoría funcionarios de la Dirección Municipal de Cultura, abrumados por el inmenso vacío que rodeaba a los que allí nos encontrábamos. Casi todos mayores de 50 años, excepto una florecida adolescente que resultó ser una excelente declamadora. Ella, luego de hacer lo que le pidieron los guionistas del encuentro, se fue del local, a pesar de la insistencia de dos funcionarios.

Tato Quiñones, viejo militante social, sin desanimarse y haciendo abstracción del árido escenario del conversatorio, echó manos de su energía e inició una lectura de una parte de su más reciente libro sobre la historia de la asociación fraternal abakuá en La Habana, donde relata la historia de Simón Gran Diablo, el abakuá amigo de Martí, que le sirvió para adentrarse en toda una historia desconocida de los presidios coloniales españoles y las fraternidades populares que allí se tejieron.

Como yo esperaba, Tato revirtió el ambiente mustio y almidonado, y a pesar de la premura de algunos, se generó un interesante diálogo entre pequeños grupos sobre temas disímiles y atrayentes, que derivó, al menos en el que yo estaba, hacia la cuestión de por qué no había nadie del barrio en el conversatorio y especialmente ningún miembro de los nutridos grupos de abakuás que existen en Pogolotti.

Uno de los que se involucró en ese diálogo era uno de los organizadores del encuentro y nos contó de todas las invitaciones personales que hizo casa por casa, persona a persona, para que participaran en ese encuentro, y se lamentó de que “siempre es así, para criticar tienen el uno, pero nadie participa en nada”.

Una señora, también funcionaria seguramente, involucrada en la conversación, me apoyó en la cuestión de que actividades como esas debían hacerse en la calle. ¡Hay que ir a la gente, tú no puedes esperar que la gente venga a tí; le dijo con vehemencia al organizador. Otro individuo intervino y expresó que eso se ha hecho y “es muy difícil conectar con la gente, ellos no se interesan por estas cosas...”.

Entre desconciertos y escepticismo se diluyó el diálogo, mientras otro subgrupo alrededor de Tato siguió conversando. Minutos después, Tato, Norberto Fuentes y yo salimos juntos a la avenida 51. Comentamos que había sido bueno el encuentro, a pesar de la escasa presencia de la gente del barrio, pues ¿qué otra cosa podría pasar...? dijo Tato. Aquí en Pogolotti, -comenzó a contarnos el veterano abakuá a Norberto y a mí- durante más de treinta años se celebraron los aniversarios del barrio a contracorriente de los poderes establecidos...

Gente que vendía cerveza clandestina, se ponía de acuerdo con rumberos y gente entusiasta del barrio, y se sacaba una comparsa los 24 de febrero que sólo recibía como contribución del gobierno local un cordón policiaco y un termo de cerveza. Ahora a ninguna de esa gente se le rememora, y esos fueron los que mantuvieron la tradición de verdad, y se le hacen homenajes a otros que serán muy decentes pero muchos seguro que no hicieron nada por esa tradición en Pogolotti.

Los que combatieron esa festividad popular por cuenta propia durante años, ahora quieren rescatarla y claro, la reacción de los vecinos es la apatía, porque se sienten estafados y fichas de una jugada que no entienden, le comentamos Norberto y yo a Tato, pero ¿cuándo y por qué se produjo esta transición, este interés de las autoridades -¿municipales?- por capitanear la celebración de los aniversarios del barrio obrero de Pogolotti?

3.

Según nuestro registro personal todo esto tomó cuerpo hace dos años, en 2011, cuando se conmemoró el centenario de la fundación del barrio. En esa ocasión el Ministerio de Cultura se puso en función de este hecho y echó a andar su poderoso dispositivo. Así, el Noticiero de la Televisión Cubana, tradicionalmente impenetrable a cualquier noticia sobre festividades de barrios populares, cedió su espacio para el centenario de Pogolotti; Silvio Rodríguez y Frank Fernández, figuras del *star system* nacional, muy poco vinculadas al mundo proletario y popular, bajaron a marcar su tarjeta obrerista en el barrio aquel 24 de febrero y Silvio Rodríguez anunció ese día el inicio de su *gira por los barrios*. Retomaba así, sorpresivamente para muchos, algo que ya había hecho Pablo Milanés en 1989, cuando el autor de “Ojalá” marchaba en su *Gira por la patria*. El periódico *Tribuna de la Habana*, como colofón de la jornada, se hizo eco y tomó constancia para la historia de los amplios festejos oficiales en Pogolotti el 25 febrero en su página de contra cubierta.

Para los que bregamos en la militancia social por cuenta propia, desde la perspectiva del maltrecho campo popular, estos hechos no fueron y no son nuevos, forman parte de una historia de larga data, muy anterior a la valiosa

rememoración que nos hizo Tato Quiñones en la entrada del centro deportivo, anterior también a la revolución de 1959 y se remonta a los orígenes mismos del barrio.

Si habláramos con la mayor precisión histórica posible, tendríamos que decir que Pogolotti, como proyecto y espacio habitacional urbano no fue obra de ninguna organización obrera, ni nada por el estilo, sino de la gestión del Partido Liberal que ejerció el gobierno en Cuba entre 1909 y 1912 con José Miguel Gómez como presidente de la República.

Producto de tal origen, las acciones constructivas no fueron más allá de un grupo de obras básicas inconclusas, las cuales dieron alojamiento a mucho menos de las familias que se concibieron en los planes de papel, siendo los accesos a los servicios eléctricos y sanitarios de defectuosa e incompleta calidad constructiva, todo lo cual no fue motivo para que al gobierno miguelista se sintiera impedido a inaugurar el barrio un 24 de febrero de 1911.

Pero más allá de todas estas deficiencias e irregularidades, el “barrio obrero” de Pogolotti fue una muestra de las tempranas necesidades orgánicas de los gobernantes cubanos por cooptar los impulsos antagonistas del sindicalismo revolucionario de La Habana en esa época. “Gobierno inaugura barrio obrero a medias, para confundir a los trabajadores por completo” fue el título del reportaje que días después sacó *¡Tierra!*, el célebre y hoy olvidado semanario anarquista habanero, vocero de organizaciones obreras y proyectos sociales afines, a lo largo y ancho de la isla.

La incapacidad de los gobiernos interventores yanquis y también del de Estrada Palma para dar una solución duradera por la vía represiva al conflicto entre el Estado-Capital y los trabajadores organizados, abrió el camino para un progresismo liberal como el de la administración de José Miguel Gómez, que sacó amplio provecho del quiebre moral del conservadurismo elitista del primer gobierno de Cuba republicana, logrando en 1909 la mayoría liberal absoluta en el Congreso.

Los planes liberales de construir el barrio de Pogolotti formaron parte de un cambio de imagen del re-estrenado Estado cubano de 1909, que convirtió al gobierno miguelista en el mayor promotor, hasta la revolución de 1933, de planes sociales y proyectos legislativos de supuesto beneficio de los trabajadores.

Ese gobierno fue el primero en Cuba en crear instancias de intervención estatal en los conflictos entre el estado-capital y el trabajo. Bajo el mandato del caudillo espiritano se aprueba la Ley de Cierre (1910) que establece horario límite para los establecimientos comerciales e indirectamente el derecho de descanso de los sobreexplotados trabajadores del comercio. En esta administración también se decreta la ley de jornal mínimo de \$1.25 para los trabajadores del Estado, y en particular a los maestros, que se les aumentó el salario.

En este período presidencial también se formularon las primeras propuestas de leyes como la reglamentación del trabajo de la mujer y el niño, las condiciones para licencias temporales a los obreros, el derecho a huelga, entre otras iniciativas legislativas. Pero la ley que más prestigio le granjeó a este gobierno fue la Ley Arteaga (1909), que prohibió el pago de salarios en vales y fichas de los centrales y las áreas agrícolas en general, la cual despertó un circunstancial entusiasmo entre las masas de trabajadores del país, esperanzadas en la mística del respeto a la ley por parte de los empleadores y propietarios.

Toda esta arquitectura de papel fue obra de una minoría dentro del Partido Liberal, influyentes en ese momento, compuesta por políticos de origen proletario y profesionales con sensibilidad social. Entre ellos, Ambrosio Borges (zapatero), Luis Valdés Carrero (tabaquero), Enrique Messonier (tipógrafo y empleado público), estos últimos ex-anarcosindicalistas, fundadores del Partido Revolucionario Cubano, junto a Martí, y de la Liga General de Trabajadores. Se adhirieron al Partido Liberal y renunciaron a los principios libertarios, luego del desprestigio que sufrieron ante la masa obrera, con el fracaso de sus mediaciones ante Estrada Palma para poner fin a la dura Huelga de los Aprendices de 1902.

Emilio Arteaga fue otra de las figuras de esta fracción liberal, un abogado camagüeyano de gran reputación a principios del siglo XX en esa región, ganada por su trabajo junto al movimiento cooperativista que se dio en la ciudad de Nuevita y con asociaciones de pequeños ganaderos de los alrededores de Camagüey. Arteaga puso ese prestigio en función del Partido Liberal y lo dilapidó.

Excepto el “barrio obrero” de Marianao, muy poco de la labor de este núcleo liberal obrerista desembocará en contribuciones sociales concretas para el mundo del trabajo cubano. Al ser productos de los políticos y no de la propia capacidad de acción, organización y gestión de los trabajadores, proyectos como el barrio Pogolotti y el resto de los empeños liberales que los acompañaron, se convirtieron en pasto para refrendar la condición de Cuba como tierra indefensa, como la definiría el analista social Alberto Arredondo en su libro homónimo, en el cual rememoraría a la altura de los años 40 los sucesivos fracasos gubernamentales para resolver los agudos conflictos sociales y laborales del país.

4.

Casi un siglo después de los hechos antes rememorados, las celebraciones por el centenario del barrio obrero de Pogolotti, ahora son organizadas y sufragadas por el Ministerio de Cultura del Estado cubano desde 2011 en adelante, lo cual nos indica que otra vez vuelve el *obrerismo gubernamental* a hacerse necesario, como mismo lo fue para el gobierno de José Miguel Gómez, por encima de todas las diferencias entre dos gobiernos aparentemente tan diferentes.

Para los miembros de la Red Observatorio Crítico que se involucraron en la organización de su VI encuentro anual, las celebraciones oficiales del Centenario de Pogolotti tuvieron una significación peculiar. En los días de tensos preparativos que antecedieron a la realización de nuestro evento del 2011, le enviamos el 28 de enero de ese año una carta pública a Luis Morlote, Presidente de la Asociación Hermanos Saiz y al viceministro de Cultura Fernando Rojas.

En dicha carta les hicimos la propuesta de una gestión conjunta OC-AHS para realizar el V foro en conjunto con los animadores del proyecto El Mejunje de Santa Clara, y les expusimos a los directivos antes citados nuestros propósitos rectores como colectivo:

“profundizar en las memorias históricas y las formas asociativas autónomas, producidas por el mundo de vida popular cubano y el movimiento obrero cubano e internacional, únicas instancias que pueden servir de punto de partida para recuperar el sentido liberador y anticapitalista, luego del descalabro moral de los socialismos estatales del siglo XX”.

A pesar de que la propuesta de gestión conjunta no prosperó, menos de un mes después comenzaron las celebraciones oficiales del centenario del “barrio obrero” de Pogolotti.

No se debe perder de vista la necesidad del análisis puntual de conmemoraciones oficiales como estas. Para nosotros, militantes sociales por cuenta propia, porque nos da la medida de las capacidades de apropiación y cooptación del Estado frente a aquellos propósitos que apunten a hacer superfluos sus impulsos monopólicos o simplemente revelen su intrínseca naturaleza elitista y utilitarista frente a la iniciativa popular.

Para los vecinos de Pogolotti y los trabajadores cubanos en general, porque celebraciones oficiales como esta constituyen una operación de “diversionismo ideológico” (término muy al uso en los años de la guerra fría) con la cual disuadirlos festivamente, por ahora, de una comprensión integral sobre los retos que se avecinan para barrios como este en el marco de las tensiones, que irán creciendo, entre el desorganizado capitalismo estatal cubano, en vías de reestructurarse mejor, y el degradado mundo de los trabajadores en la Cuba actual.

¿QUÉ HUBO EN EL DISCURSO DE RAÚL CASTRO?

Armando Chaguaceda

HAVANA TIMES — Los taxistas y trabajadores informales, agudos cronistas de la vida cotidiana, suelen sorprendernos con su agudeza para captar aquello que las explicaciones rebuscadas dejan de lado. Hace una semana, en pleno centro

de México, un limpiador de calzado, al darse cuenta de mi acento, me preguntó “Eres cubano?” Para enseguida, a mi respuesta afirmativa, añadir una frase “Oiga cubano, este viejito es más sensato que el otro...verdad?”

Como el lector rápidamente supondrá, al aludir a los viejitos el ambulante hablaba de Raúl y Fidel, las octogenarias figuras que han dirigido el estado cubano en los últimos 54 años. Y es que las noticias de que “ahora los cubanos pueden viajar, vender sus casas y hacer negocios” son presencia cotidiana en más de un medio de información – y en charlas de calle- a lo ancho y largo del mundo.

Rondaba aun esa frase en mi mente cuando presencié los videos de la conformación de la nueva (¿i) Asamblea nacional cubana. Ante los agudos análisis sobre el trasfondo y repercusiones de los cambios anunciados el pasado 24 de febrero - aportados por reconocidos especialistas como Rafael Rojas [1] y Haroldo Dilla [2] – hay poco que añadir. Pero sí quisiera centrar mi mirada sobre el discurso pronunciado por el presidente cubano, después de conocerse su esperada reelección. [3] No fue un discurso de grandes sorpresas. Como era natural, Raúl recordó nuevamente al auditorio que su misión “no es instaurar el capitalismo” y cerró su intervención repitiendo el subversivo concepto de Revolución de su hermano mayor. También es normal que dedicase palabras de aliento y elogio a sus partners bolivarianos, sostenes de la economía isleña y aliados de la política exterior cubana.

Sin embargo, creo que del discurso raulista vale la pena destacar varios tópicos. Primero, que toda su intervención estuvo dirigida a destacar el peso creciente de la institucionalidad, las leyes y los procedimientos ordenados para el relevo de liderazgo en la isla. Se podrá argumentar, justamente, que es una pauta de sucesión dentro del monopolio del PCC y con la élite al mando desde hace decenios. Pero que se anuncie una limitación de mandatos y edades apunta al ascenso de nuevos liderazgos, los que inevitablemente aportaran cambios a la conducción política del país. Además, todo el que recuerde la ejecutoria personalísima de Fidel –y su consiguiente dislocación de roles e instituciones- convendrá que siempre es mejor la rotación de figuras y el límite del tiempo a un modo de dirigir donde los caprichos personales se convierten, sin freno alguno, en política de estado.

Que se ponga tope a la edad de los dirigentes es, a mi juicio, menos importante. Quizás hoy ello sirva como mensaje de prejubilación a la añeja dirección del país, pero si tomamos en cuenta que somos una población con tendencia al envejecimiento creo que los tiros no van por ahí. Lo que se necesita son jóvenes (o viejos) con ideas jóvenes, democráticas y aglutinantes. Porque siempre será preferible un provento Mandela a cualquier talibán de la UJotaCé. Lo mismo es válido para la invocación de una mayor presencia racial y de género en la Asamblea: estas valdrán en la medida que expresen las especificidades de esos segmentos de la población y no si operan como meros figurines, diluidos en la marea unanimista.

Por último me llamaron la atención dos asuntos: que Raúl reconoció que los llamados a acelerar los cambios no fueran solo fruto de malintencionados y que renunciase a repetir las consabidas descalificaciones a los grupos disidentes. Que haya hecho tal cosa no significa que se haya despertado imbuido en el espíritu de Luther King: pero sí expresa su interés en concentrar sus últimas fuerzas en la batalla estratégica de edificar un orden regulado, eficaz, previsible. En construir institucionalidad, dotarla de sustento legal (Constitución mediante) y avalarla con la legitimación popular (por la vía de un referéndum).

Al final, nadie debe hacerse esperanzas de que estamos en la antesala de una democratización (liberal, socialista o de cualquier otro color) del régimen vigente. Esa solo vendrá de la mano de la presión y demandas –forzosamente crecientes- de la ciudadanía. Pero ignorar que estos cambios preparan un escenario mejor para todos –incluidos la propia elite y sus herederos- es una torpeza. En una vía de tránsito del socialismo de estado al autoritarismo se crean espacios para que la diversidad social se exprese, cada vez más, en sus manifestaciones políticas, sea de forma espontánea y movimientista u organizada e institucional. Así que habrá que ponderar la reciente movida raulista, recordando la proverbial sentencia bíblica: al César, lo que es del César.

[1] http://elpais.com/elpais/2013/02/27/opinion/1361961871_047708.html

[2] <http://www.cubaencuentro.com/cuba/articulos/que-paso-el-domingo-en-la-asamblea-nacional-283254>

[3] <http://www.havanatimes.org/sp/?p=80540>

POLÍTICA DE NORMALIZACIÓN A DEBATE

Ramón García Guerra

Convaleciente de una operación, en enero, recibí la visita de un joven antropólogo español que me pedía mi opinión sobre la clase dirigente en Cuba. Específicamente se interesó por el proyecto de sociedad que aquélla echa adelante. [Investigaba el pico del petróleo y el futuro del capitalismo en el mundo. Particularmente, quería saber si Cuba era una *alternativa* en el tema de la energía.] Sobre la clase dirigente en la Isla, le dije: 1) Tiene plena conciencia de la tragedia social, histórica y política que enfrenta hoy el país; 2) Sinceramente, tiene la voluntad de resolver esta situación y hacen su mejor esfuerzo por hallar la solución; [Pero...] 3) Carece del poder que se necesita para llevar a término estos cambios; 4) Desconectada de la *nueva sensibilidad de época* la clase dirigente hará que la estructura de poder al final colapse. [Desde luego, tener total conciencia de la situación (1) no significa que dicha conciencia sea eficaz (4). Asimismo, mostrar una voluntad de cambio (2) no implica poder realizar esta voluntad (3)]. Enfrentados a un juego de fuerzas que les supera, todo el “realismo político” que hoy muestran los líderes históricos del proceso sólo pudiera ser entendido como el desarme de la ideología de la revolución.

La crítica que hacíamos antes al neodesarrollismo de los tecnócratas, ahora será completada con la crítica al neopopulismo de los ortodoxos. Encontramos detrás un proceso de normalización que prefigura una sociedad. [Proceso este que marcha lentamente dada la falta de asideros para proyectos de vida individual y colectiva que se encuentran en medio de una sociedad en transición.] En verdad no sería difícil imaginar cuánto contribuye la ideología del desarme en aquel proceso. Consideremos, por ejemplo, el impacto mediático del reciente discurso de Luis Ignacio Lula da Silva entre la audiencia cubana. Corremos el riesgo de que las actuales reformas cierren puertas ante cambios más radicales de la sociedad. Este artículo hace la denuncia y ofrece una alternativa al desarme. [La crítica que hicimos a Fidel Castro en 2008 (1), basada en la lectura que hacía del Programa de Gotha –para acabar aquél negando el factor subjetivo que tan decisivo ha resultado en la historia (incluso en su propia biografía política)– hoy debe ser repetida una vez más.] Después de la intervención de Da Silva, --patrocinador del puerto de contenedores-- asistimos al desarme de la ideología de la revolución.

Entender la política neopopulista que sigue el PT brasileiro sería algo sencillo. Pero hallar una solución de continuidad entre la estrategia de desarrollo que fuera adoptada por la quinta economía del mundo y los desafíos que debe enfrentar una pequeña isla caribeña es mucho más complejo. Empecemos por decir: Lula es nuestro Blair. La política liberal-burguesa (keynesiana) que adoptó Lula da Silva para redistribuir el ingreso nacional, resultó al final funcional a la rápida expansión del capital brasileiro y haría de él mismo el albacea de este proceso. Entonces acabó por resituarse en otra escala la tragedia de los oprimidos en el Brasil sin modificar la lógica del sistema. [Salvar de la pobreza a millones no es una política de éxito si deja intactas las bases del sistema que produce tan triste figura.] Acaso si ha creado otro tipo de pobres. Espanta ver la actitud fascinada frente a las políticas neopopulistas en América Latina que adoptan los ortodoxos en Cuba. [Una actitud que sólo se podría comparar con la de los tecnócratas en la Isla con respecto a los modelos asiáticos.] Digámoslo de una vez: Lo que revela el discurso de Lula da Silva es la mala conciencia que padece un sector de la izquierda en el Brasil.

Quedaría por constatar el poder de contestación de los socialistas y libertarios ante la política del desarme de los ortodoxos. Porque, en tal sentido, no dudéis que la tarea de “democratizar” a la sociedad entra en los planes de esta ortodoxia. Esto nos

obliga a hacer mayor énfasis en el carácter anticapitalista en las luchas sociales de la izquierda en la Isla. Ciertamente, resulta eficaz la batalla de los socialistas institucionales por instituir un Estado de derecho. Experiencias de naciones refundadas en América Latina, bajo el paradigma del republicanismo socialista, resultan de inestimable valor para la reinstitucionalización que reclama el proceso cubano. Pero esta lucha promete ser ardua y larga. Comprende una agenda que abarca desde la filosofía del derecho que hemos adoptado en Cuba, hasta el régimen jurídico-legal que practica toda la sociedad. [Señalemos tres desafíos: ¿Dónde se halla el sujeto comunitario en las leyes civiles? El derecho administrativo y la autogestión: ¿son antónimos? ¿Cómo hacer de las leyes penales un instrumento del *cambio cultural* que implicaría la nueva sociedad?] Los ortodoxos en Cuba han dejado de ser anticapitalistas y el centro de poder se ha desplazado a favor de los tecnócratas.

*

Escuchemos la confesión de parte de los líderes cubanos. Porque he dicho varias cosas en apenas una página. Exige de pruebas lo dicho. Especialmente me refiero a los puntos 3) y 4) del primer párrafo. Desde luego, podrían ser diversos los motivos que tendrían los líderes históricos para revertir la situación. [Sería esto el motivo de otro análisis.] La política de Estado que adoptan los líderes cubanos (normalización) nos revela la clara conciencia que tienen de las correlaciones de fuerzas hoy existentes hacia el interior de la sociedad. Discutiremos estos temas en la última parte del artículo. Dejemos que hablen los líderes cubanos por sí mismos.

¿Acaso ha perdido el norte?

Declaración de José Ramón Machado Ventura:

Advirtió que la actualización del modelo económico cubano, y las democráticas elecciones que tienen lugar en el país son tergiversadas en el exterior por voces asalariadas que exigen un avance más rápido en esas transformaciones, “creyendo ingenuamente que ellas van a conducir al capitalismo”. (Granma: 19/01/13)

Cuento entre los ingenuos en esta crítica. Porque me resisto a calificar de socialistas a las reformas que echan adelante. ¿Implican estas últimas una transferencia del poder instituyente del Estado a la sociedad? No. Desestatizan la economía sin convertirla en autogestión socialista. Pero aquí y ahora: ¿Existe un socialismo en Cuba? ¡Quevái! ¿Quién es hoy el dueño real del país? ¿Cómo se deciden las prioridades de inversión en la economía? Dejémonos de falacias. Echamos a andar hacia el futuro para acabar en el punto de partida. Desde el estado de confusión actual se trazan itinerarios nuevos que anuncian al final otros extravíos. Porque han tenido cinco décadas para resolver mil problemas que ahora resultan más graves. [Y otros que no existían son tan graves.] Ante el estado calamitoso de la nación, éstos nos hablan como si hubieran acabado de llegar al país. Cargados de ideas y planes, ahora nos prometen lograr lo que debieron hacer en cinco décadas. Desmemoriados ellos, olvidan que así llegaron al poder y ahora no son capaces de hacer cuentas. Esto es capitalismo, nomás. Vivimos un mundo en donde impera la ley del valor. La relación cosificada entre Estado y sociedad es prueba de tal condición.

Ejemplificó que el cubano habla en la calle –reporta la prensa (ídem.)–, en la cuadra, en las reuniones de los Comité de Defensa y de la Federación de Mujeres Cubanas; y si es estudiante, se expresa libremente en los intercambios sistemáticos en las organizaciones estudiantiles, y todos son escuchados.

Sabemos bien que significa en Cuba lo dicho. Precisamente en un país en donde los de abajo dicen (más o menos) lo que desean y los de arriba hacen (casi siempre) lo que les viene en ganas. Ciertamente, un régimen despótico –decía Marx (1976)– puede darse momentos democráticos como sería realizar una consulta popular. [Prefiero al Che Guevara, que dice: “No debemos crear asalariados dóciles al pensamiento oficial ni ‘becarios’ que vivan al amparo del presupuesto, ejerciendo una libertad entre comillas.” (Guevara, 1970)] Entonces la crisis del modelo institucional se hace evidente al enfrentar éste una creciente masa crítica. [Conflicto que lo dicho por Machado Ventura deja fuera del juego.] Lo correcto, según Machado Ventura (2), sería que la opinión se expresara en los espacios instituidos por el Estado: que han demostrado ser ineficaces y carecen de toda relevancia ante el pueblo. Cuando se reniega de los espacios oficiales y se articulan otros espacios para la reflexión y debate colectivos, entonces nos instan a participar del burdo simulacro que ellos presiden. Parafraseando a Marx (1974), diría: Lo mejor será “sustraer [estos espacios] de la influencia” del Estado-Partido (3).

¡El bello horizonte del poder!

Raúl Castro dijo ante la CELAC:

“Ayer se habló aquí de que había drogas en todos los países del continente, quiero aclarar que en Cuba no hay drogas, intentaron introducirla, existen más de 250 detenidos extranjeros de diferentes países del continente por intentar introducir drogas. Solo un poquito de marihuana que se cultiva hasta en una maceta en cualquier balcón de cualquier ciudad de Cuba, pero drogas no hay ni habrá”. (Granma: 29/01/13)

En esta ocasión lo dicho por el camarada Raúl Castro nos dejó atónitos en Cuba. Los datos que manejó –nos pareció eso– resultan de una operación que realizó en 2004: *Coraza*. (Que fue un fracaso de cabo a rabo.) Entonces nos hacemos la justa pregunta de cuán desinformado se haya el presidente de Cuba, o hasta qué punto empolvó el rostro del país. [Digámoslo de inicio: no parece estar perdido aquél que prevé un corrimiento del centro de operaciones de los narcos hacia la Isla, de ser ganada en Méjico la batalla contra las drogas.] Pienso que la solución se hallará si somos honestos con nosotros mismos. [Jamás ha sido resuelto lo que no deseamos ver o aceptar.] Cuando se realizó aquel operativo todos los adolescentes de mi barrio conocían a cada “jíbaro” sin colaborar con la policía. Entonces se llevó el operativo a los tontos. Habría salido mejor parado nuestro presidente si hubiera hecho el distingo entre el consumo y el tráfico de drogas. Porque el “jibareo” es menor. Durante cinco décadas se mantuvo un consumo que fue siendo más sofisticado con el tiempo. (Pasando de la hierba a los polvos.) Existe hoy un montón de “talleres” en la capital. Productor y consumidor son nacionales.

“Por eso nuestra población apoyó esa medida –aclaró Raúl Castro (ídem.)– y nos resultó fácil capturar a cerca de 5000, juzgarlos con todo lo que permitían las sanciones del Código Penal, y nos equivocamos en muy pocos casos, que fueron resueltos inmediatamente”.

La visión que tenemos de los líderes cubanos es la de personas honestas que hace su mejor esfuerzo por hallar una solución. Nosotros damos por desinformado a Raúl Castro. [Miopía que produce el sistema.] La lógica del sistema que alentó al socialismo igualitario se basó en el hombre-masa o colectivo. [Desde la colina el hormiguero es sólo una mancha.] La gente es pura estadísticas vista desde el poder. Desde el índice de mortalidad infantil hasta la matrícula escolar. [Aunque el índice de mortalidad materna se oculte y el monto de población penal se ignore.] ¿Cambiaría en algo denunciar que dos aldeas: San Adrián y San Antonio, –con 480 personas en total– dentro del municipio de Santa Cruz del Norte, aportan al país 30 mil kilogramos de carne trimestral y 1,5 millón de litros de leche anuales, y que los 130 ancianos del pueblo (ocho postrados en cama) no tienen un médico de la familia que los atienda, que 17 niños deben caminar ocho kilómetros diarios para llegar a la escuela (4), etcétera, etcétera? ¿Dónde se hallan los derechos constitucionales de estos cubanos? Ricardo Alarcón tiene noticias de la tragedia. ¿Qué ha hecho? Nada. ¿Por qué? Quizá sea porque la máquina del Estado no funciona en estos casos.

¿Esto fue previsto por Marx?

Fidel Castro dice a la prensa:

“Con relación a nuestra Revolución, debo decir que Marx, a quien no le gustaban mucho los discursos y las profetizaciones, nos dijo en su famosa Crítica del Programa de Gotha, en 1875, que en la revolución social, en la primera etapa la riqueza se distribuiría según el principio “De cada cual, según su capacidad; a cada cual, según su trabajo”. En una segunda etapa la fórmula sería: “¡De cada cual, según sus capacidades; de cada cual, según sus necesidades!” (Granma: 12/02/13).

Digamos de inicio, que Marx habló de fases. Entiéndase: fases de un proceso sin cortes. (Proceso de liberación, además.) Porque él entendió a la sociedad comunista de esa manera: como el resultado de un proceso de luchas que acabarían por liberar a la humanidad de toda opresión. Concebir la nueva sociedad como etapas de un proceso que debe ser vencido, y que está dotado de *leyes objetivas* que deben ser acatadas, resulta de una lectura oportunista de Marx: nacida de la II Internacional, para sofocar a la revolución de los oprimidos. (Esto nos condena a hacer nada.) Sabemos hoy qué resultó de esas ideas. La crítica al salario de Marx (*Grundrisse*), así como a la mercancía (*El Capital*), –según Negri (2003)– hace énfasis en el factor subjetivo que acaba por derrocar al capital. [Las luchas de los oprimidos hacen que la cuota de ganancia (plusvalía a nivel de sociedad) tienda a descender con el tiempo. Detrás de cada *ley objetiva* hay gente humilde que sangra.] Lo que motiva el estupor en nosotros es que un leninista nos hable del asunto sin objetar este absurdo. Lo que omite el compañero Fidel Castro es la crítica que hace Marx a los socialistas vulgares en sus *Glosas*, y que bien podría ser aplicada a él mismo:

“El socialismo vulgar (y por intermedio suyo, una parte de la democracia) –decía Marx (1974)– ha aprendido de los economistas burgueses a considerar a la distribución como algo independiente del modo de producción, y, por tanto, a exponer el socialismo como una doctrina que gira principalmente en torno a la distribución” –pág. 16.

¿Cómo hemos de entender lo dicho por Fidel? Quizá de esta manera: “Sinceramente, chicos, comprendo bien su impaciencia por hacer la revolución. Pero van a tener que esperar a que pasemos a la segunda etapa del proceso. Propiamente la etapa comunista del mismo”. Nosotros, en cambio, decimos: “Comandante, no habrá segunda etapa en esto. Porque ya estamos en “Roma” –habría dicho el poeta Raúl Hernández Novás (5)– desde que hemos puesto el pie en el camino”. Este dilema no se resuelve con un juego dialéctico entre dos contrarios que son superados por una síntesis que produce otra entidad. Una lucha feroz se está dando desde el primer día entre dos mundos: uno regido por los valores de uso y otro por los valores de cambio. Y si se admite que en una primera etapa debe reinar la lógica del mercado por sobre la lógica de la vida misma, entonces, Comandante, ¡estamos jodidos! Pongamos un ejemplo: Mientras el trabajo doméstico no sea reconocido como una categoría económica propia del periodo de transición, entonces, reinarán el sexismo en nuestra sociedad y la creación del hombre nuevo –artífice de la nueva sociedad– tendrá que esperar por un milagro que obre a su favor.

El análisis de coyuntura que justifica a la política de desarme, que se expresa en cierto “realismo político” entre los líderes cubanos, parte de la clara conciencia que tienen aquéllos acerca de la ineficacia de los viejos métodos antes empleados en el manejo de la cosa pública; así como de las fuerzas que se levanta en su contra y del frágil equilibrio que todavía los mantiene en el poder. Desdichadamente, el estado de confusión que les afecta, la miopía que produce el sistema y el efecto de parálisis que resulta de los dogmas, –hechos que revela la crítica que hicimos de las ideas de los líderes cubanos– reducen la audacia intelectual y el coraje político en los mismos.

*

Faltaría por saber hasta dónde el pueblo sigue a los líderes. Debemos de auscultar a la multitud. Consideremos un evento reciente: el proceso de elecciones generales que acaban de terminar. Empecemos por admitir que la participación popular se mantiene en los estándares para estos procesos. Sabemos que en la vida cotidiana del cubano el peso del Poder Popular es mínimo. Entonces, ¿cómo se explica tal atención del pueblo? Considero que se trata de una combinación de efectos de corta y larga duración: que irían desde la reacción ante medidas del gobierno que alienta la esperanza en un cambio real de la situación, hasta la inercia de participación que resulta de la despolitización de la elección popular. [Incluida la renovación radical de la membresía de la Asamblea Nacional.] En verdad no resulta difícil el mantener este amplio “apoyo popular”. (Sobre todo en un ámbito en donde es bajo el interés del pueblo.) En tal sentido la política de retorno al pasado que adopta el Gobierno (quizá sea hacia un punto que haya entre 1962 y 1968), en materia de organización de la sociedad, puede que sea seguida por las masas... hasta cierto punto. Los líderes cubanos lo saben y la política de normalización así lo demuestra.

Veamos la política de militarización de la economía, por caso. Cuando fue abierto un agujero negro en la economía con una moneda-divisa nacional (CUC), en 2002, para financiar la Batalla de Ideas, nunca se pensó que los beneficios de esta política serían muy inferiores a los perjuicios que ha causado la misma. [Las políticas monetarias no son revolucionarias sino reformistas: liberal-burguesas –precisaba Marx en los *Grundrisse*–.] Pero el dilema es otro. Lo que estuvo antes obligado a aceptar Fidel Castro, –esto es: cierto equilibrio de fuerzas (*status quo*)– ahora, cuando este “contrato” con la vieja burocracia (Estado asistencialista) y la nueva burguesía (Nueva Economía) resultaba un obstáculo para las reformas, adopta Raúl Castro la política de militarizar la economía. [Política que había sido aplicada en 1989: cuando el MINFAR ocupa el MININT.] Los líderes cubanos saben, en cambio, que esta política tiene piernas cortas (6). La política de normalización se impone. La creación de una plataforma se hace necesaria. Entonces se abre un proceso de negociación entre ortodoxos y tecnócratas en donde la balanza se inclina hacia estos últimos. Consideremos esta política de normalización en detalles y de conjunto.

Pudiera ser puesta en relación esta política con aquella de rearticulación del *status quo* que fuera aplicada a finales de la década de 1990. Pero las diferencias son muchas. La política de normalización es más sistémica. La misma busca la sostenibilidad de un modelo de sociedad. En cambio, la política de rearticulación del *status quo* se conformaba con hallar un equilibrio de fuerzas que asegurara el despegue de la economía y la salida definitiva del “período especial”. Encontrar una razón que explique este asunto nos remite a la dialéctica que decide el estado político de la sociedad (7). ¿Bastaría con hacer practicable un modelo de economía? No. Faltaría esa magia que hace creíble a una sociedad. Esto hace que la cuestión de la hegemonía pase a primer plano. Definitivamente, la solución no se hallaría en los estrechos marcos de la *realpolitik*. Saltamos así al campo de las políticas culturales que deben ser adoptadas. En este ámbito es obvia la desventaja del Estado cubano. [Empezando por el carácter sectorialista que adopta esta política. Donde lo cultural se entiende desde una concepción liberal-burguesa: artes, educación, ciencia, etcétera.] Los límites de la política de normalización en curso se hayan en este punto.

Cuando nos abrimos a este análisis de la cuestión, inevitablemente, nuestro estado de desamparo nos hace temblar. Contamos con poco para seguir adelante. Carecemos de mapas que definan las economías locales o que muestren la complejidad del proceso etnocultural cubano en su actualidad. La nación debe reencontrarse a sí misma. Ejercicio por cumplir: *desde abajo y desde adentro*. [En otro artículo me ocupé en proponer una solución a este dilema con un proyecto de ciudad-región que sería realizado al 85% –como ocurre hoy mismo– con el “esfuerzo propio” de las masas.] Exigiría esto que la izquierda se ocupe en acompañar a toda iniciativa de autorganización que parta de la comunidad y se extienda en redes sociales más amplias. Pongamos un ejemplo: Los sindicatos hoy buscan mil respuestas ante una *economía ordinaria emergente* que estaría compuesta por una multitud actores económicos y regidas por las alcaldías. La condición de agencia política (paraestatal) que antes fuera asumida por los sindicatos debe ahora ser replanteada para darse un estatuto más autónomo. Desde luego, no dudéis que la política de normalización tenga un lugar destinado para los sindicatos. La cuestión es: ¿qué hará la izquierda?

Referencias:

- Antonio Negri: *Marx más allá de Marx. Nueve lecciones sobre los Grundrisse*; <http://www.nodo50.org> (fecha: 20/05/2003)
- Adolfo Sánchez Vázquez: “Ideal socialista y socialismo real”; en: *A tiempo y destiempo*; La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2004.
- Carlos Marx: *Crítica al derecho político hegeliano*; La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1976.
- C. Marx, F. Engles: “Glosas marginales al Programa del Partido Obrero Alemán”; en: *Obras Escogidas* (tres tomos); Moscú: Editorial Progreso, 1974.
- Ernesto Che Guevara: “El socialismo y el hombre en Cuba”, en: *Obras 1957-1967*(dos tomos); La Habana: Editorial Casa de las Américas, 1970.

- Raúl Hernández Novás: "De Roma y los caminos"; en: *Amnios*; La Habana: Ediciones Ateneo, 1998.

Notas:

1. R.G.G.: "Ante la Ciudad Letrada en Cuba"; <http://www.kaosenlared.net>, (10-04-08). Celebraba en dicha ocasión la crítica que hacía el compañero Fidel Castro a la política del presidente de Brasil: Luis Ignacio Lula da Silva, basada en el empleo de las armas melladas del capitalismo en la creación de la nueva sociedad.
2. La postura maniquea que adopta Machado Ventura, que entiende a quien piensa diferente como enemigo del proceso, –imagen kafkiana, actitud cesariana– podría igual ser empleada contra él mismo: basado en su condición de asalariado del régimen.
3. "Estado educador del pueblo": Esta era la cuestión que discutía Marx (1974) en dicha ocasión. La frase original era esta: ... "sustraer la escuela a toda influencia por parte del Gobierno y de la Iglesia." –pág. 25
4. Donde no se recibió un periódico en 50 años, además.
5. Poema que enfrenta a la escritura-poder en aquel período. [Manuales soviéticos mediante.] Basada esta última en la filosofía neostalinista y el Estado confesional (marxista-leninista) que entonces se instituyen en nuestra sociedad. Escuchemos dos estrofa del poema: "El pie que huella en medio del camino / huella todo el camino. Y siente Roma / temblar de pasos lueños otra Roma / construida a lo largo del camino. // No fin: resumen del camino es Roma, / porque Roma se hace del camino / y en el camino se deshace Roma". Los poemas no se explican, se reciben. Poema que deba ser explicado no es un poema. Esta es mi versión de los hechos: Cuando la estatua fue levantada en medio de la plaza, / pulcra, / solemne, / eterna, / gélida, / inmóvil, / estéril, / el poeta la maldijo y ésta se convirtió en piedra de mármol. Desde la poética de Novás damos la batalla en contra de los dogmas revolucionarios que hacen un simulacro de la acción política.
6. Después de todo, la nómina de desertores es más larga en las Fuerzas Armadas (altos oficiales) que en el Consejo de Ministros. Comienzan a darse hechos de corrupción entre los *nuevos gerentes* de la economía.
7. En un artículo mío que publique en mayo de 2008: "Légalité Gruyère", (<http://www.kaosenlared.net>) esboqué una teoría antropológico-política que explica el proceso de constitución de los estados políticos en la sociedad. Sintetizaba así dicha teoría: "La dialéctica que tal sociedad política producen en dicho empalme tendría dos extremo: a) socialidad-sociabilidad, y b) legalidad-legitimidad; que, desde lo ético-social y lo etno-cultural, en cada caso, serán puntos que tensionan y activan a la sociedad política". Entonces la política de rearticulación sólo afectaba la dimensión ético-social de la sociedad. Pero la política de normalización, en cambio, involucra ambas dimensiones de la sociedad. En tal sentido, dicha política afecta la propia constitución del etnos nacional.

CUBA CON LOS MALES DEL TERCER Y PRIMER MUNDO

Verónica Vega

HAVANA TIMES — Viendo la ola de negocios cuentapropistas en la Habana, me ha llamado la atención el auge de Salas de videojuegos. Con llamativos carteles y flyers distribuidos por la ciudad, atraen a los niños que corren a gastar su vista en las fulgurantes pantallas... y el dinero de sus padres.

Algunos buscan empleos lucrativos (por la izquierda), pequeños intercambios o ventas para poder autocostearse el caro entretenimiento.

Y me surgieron preguntas como qué haremos con estos índices de adicción y si en Cuba hay especialistas y recursos para "desintoxicar" a los afectados, remedando a los caros centros de este tipo que ya se ven en países del primer mundo.

Clínicas donde, lentamente, se desapega al paciente de su dependencia por el universo virtual y se le reactiva la conexión consciente con la naturaleza, las posibilidades del cuerpo físico y el mundo real.

Jamás he visto un spot televisivo anunciando una línea de ayuda para estos casos. Deduzco que nos llevará años aceptar que tenemos un problema como este, más años tomarlo en serio y otros tantos conciliar ciencia, política y burocracia en función de ofrecer soluciones concretas.

Como el tema me toca muy de cerca, hace tiempo me inquietan los niveles de violencia que desde ataris, Xbox y computadoras, destilan en un vértigo hipnótico estos emuladores de la existencia. Entrevisté a *varias personas* y encontré *opiniones muy diversas*:

– *Yo creo que los juegos son juegos, simplemente. Lo que hace que las cosas sean malas o buenas son quienes las usan. (Orlando, programador de software)*

– *Son los padres quienes tienen todos los derechos y la responsabilidad sobre el niño. (David, informático). Son quienes le regulan el tiempo en la computadora. Deberían estar al tanto de cuánto juega y a qué.*

– *Creo que la violencia está presente en mucho de lo que vemos a diario. (Javier, cibernético) Cuando yo era niño, por ejemplo, no se ponían esas imágenes tan realistas en la TV, ni siquiera en el noticiero. Personas asesinadas, mutiladas... En los juegos la violencia es hasta lógica. Y pienso que hay mensajes subliminales, claro. Se venden ideas, formas de pensar, de reaccionar.*

– *Pienso que sí generan violencia, (Sonia, maestra de primaria), se habla tanto del consumo de drogas o de alcohol pero no se menciona el consumo de violencia visual. Esos juegos despersonifican. Yo elevaría esto, lo llevaría a un fórum, intentaría que no se quedara en las palabras.*

En las concurridas salas donde se intercambian retos y ofensas –a gritos–, los juegos más recurrentes son de carrera, *shutters* (tiroteio) y estrategia. Los de terror no están entre los más populares.

Hablan los protagonistas del tema

– *Juego porque me gusta la aventura, la libertad, poder hacer lo que quiera, montarme en lo que quiera... Prefiero los de espionaje, de terror, de deportes extremos. Me gusta sentir el peligro. También me encantan los juegos con efecto matrix, (la película "Matrix") quedarse uno en el aire, poder transformarse. Pero que los gráficos sean muy reales, como los dibujos en 3D. (Mayito, 12).*

– *Me gustan porque es como una guerra, parece real. Pero a la vez no me pasa nada. Mis preferidos son Call of Duty y GTA Vice City. (Carlitos, 9 años).*

– *Yo juego atari casi desde que nací, no me imagino la vida sin los videojuegos. Es divertido, es riquísimo. (Leo, 14)*

– *Es que nunca he sido bueno en los juegos reales (pelota, fútbol, etc.) en cambio aquí puedo destacarme un poco. (Meykel, 16)*

– *Es una de las pocas opciones que tienen los jóvenes en Cuba. (Osiel, 24)*

– *Es una manera de ser alguien especial. Porque las reglas del juego no son como las de este mundo. Aquí puede que te esfuerces mucho y no consigas nada. A otros las cosas le caen del cielo y sin hacer nada, tienen más tú. En los juegos todo es más balanceado: ganas en la medida en que te esfuerzas. Y si te esfuerzas mucho puedes llegar a ser realmente poderoso. Me gusta que tengan una buena historia y que los personajes no sean invulnerables, sino lo más parecido posible a los humanos. Mis preferidos son los de fantasía RPG (juegos interactivos) porque es como el mundo donde me gustaría vivir. (Yovany, 16)*

Mientras Bill Gates asevera que quien elige una realidad simulada "está ejercitando su libertad", ésta parece ser un cable de 220 que, (como la estrella del verso martiano), lo mismo ilumina que mata.

Sobre tal paradoja Michel, diseñador de software, expresa:

– *¿Cómo hacer que un juego mantenga interesado al muchacho y a la vez carezca de violencia? Entre los 8 y los 16 años, en lugar de interés por lo que se supone es instructivo, se siente rechazo. Los maestros tienen un reto colosal, más con la competencia de los nuevos medios audiovisuales. ¿Cómo educar con algo que no atrae? Se han hecho intentos con juegos*

didácticos pero no pueden competir con los otros. Hasta ahora, parece un problema sin solución. En el juego se vive una realidad alternativa. Los patrones que se enseñan en la religión, por ejemplo, esa lucha entre el bien y el mal donde el bien siempre triunfa, son un poco ingenuos. Los muchachos ven que en la vida no es tan simple, que para ganar, a veces debes volverte como tu enemigo. Por otro lado, si eres diseñador de juegos y tienes que comer, harás lo que tiene mayor demanda. Puedes llamarlo prostitución del arte o como quieras. Fajarte contra la sociedad tiene un precio: al final estás solo.

Los efectos

Una limitante gravísima en Cuba son los muebles adecuados para computadoras, que sólo se venden en tiendas en divisas y a precios exorbitantes. Los carpinteros también cobran caro la construcción de cualquier artefacto pues la madera se consigue en forma clandestina y con grandes riesgos.

El resultado son monitores y teclados ubicados donde se puede, y el reto de mantener una postura nociva por largo espacio de tiempo. Así que ya en Cuba, (y aunque un tiburón invisible parece habernos arrebatado la posibilidad de acceder a la Red de redes), muchos sufren lo que se ha llamado: "síndrome de internet":

- Deformaciones de la columna vertebral: especialmente en región cervical y lumbosacra provocando agudización de las hernias discales.

- Obesidad y disminución de la capacidad muscular esquelética a causa del sedentarismo.

- Gradual afectación de la percepción visual

- Trastornos de la audición en caso del uso de audífonos.

-Agudización de las hemorroides y fisuras anales...

Los pacientes epilépticos tienen contraindicados los videojuegos por el estrés que provocan. En cuanto a los riesgos para niños pequeños, Mercedes, psicóloga, opina:

– *En las primeras edades se funciona básicamente por imitación, no hay razonamiento lógico ni abstracto, y esos patrones negativos que se observan en los juegos van a ser imitados. A partir de los once años, con los cambios hormonales, crece el nivel de irritabilidad, de agresividad. En largas horas frente a una máquina que produce y no genera, el niño va perdiendo el sentido de la comunicación, la capacidad de crear. Hay ejemplos de trastornos de conducta, sobre todo en la interacción con niños o jóvenes de su misma edad. La automatización, si no se dosifica, puede volverse involución. En este sentido, me asusta el futuro del ser humano.*

Miro a niños y adolescentes fascinados ante el titilar de las pantallas, los colores pregnantos, personajes que vuelan, trepan paredes, se imponen destrozando cuerpos con sables, ametralladoras, rayos láser. Pienso en lo que harán esas toneladas de impresiones absorbidas por ojos y oídos. Al atravesar la delicada sustancia de la conciencia, ¿en qué se convertirán?

Junto al criterio de que personas con tendencias perversas pueden canalizarlas a través de esta disyuntiva virtual sin convertirse en depredadores sociales, está el que a otros les despiertan impulsos violentos que salen a probar en el mundo real. Y en EE.UU. hay una triste acumulación de estos ejemplos con asaltos en escuelas perpetrados por... niños. Sin embargo, hasta que nos toca personalmente, creemos que la degradación de valores es sólo una reacción secundaria del progreso.

Lo peor de toda la propaganda mediática que nos circunda, es que la bondad no está jamás como alternativa. Y en los juegos no es distinto: los héroes son tan villanos como los enemigos y si compiten en algo es en el grado de infamia.

Pero como este maravilloso mundo es tan relativo, ayer vi el asunto desde otra perspectiva:

"¡Ojala yo tuviera la tranquilidad de que mi nieta esté pegada a una computadora! –me dijo una amiga– Ella quiere ir a discotecas, a fiestas y ahí sí hay peligros."

Y me contó que en días recientes a una sobrina de su vecina la violaron al salir de la discoteca de Cojímar.

"¡Ese lugar deberían cerrarlo! –añadió– Ahí siempre hay broncas, puñaladas, heridos. Hasta le dispararon hace poco a un muchacho con una pistola casera. Se salvó de milagro."

No pude evitar pensar: Cuba sin internet y con computer addicts, sin venta de armas y con pistolas caseras...

Cosechando los males del atraso y del desarrollo.

DOSSIER DE ESPACIO LAICAL: PROPUESTAS PARA UNA REFUNDACIÓN DE LA PRENSA CUBANA (III)

Esteban Morales, Luis Sexto, Jorge Gómez Barata, Justo Planas, Aurelio Alonso y Fernando Ravensberg

3- ¿Qué propósitos proclaman quienes defienden ese estado de cosas?

Esteban Morales. No son muchos los que escriben ripostando las críticas que se hacen a la prensa cubana, pero los que lo hacen, proclaman defender a la Revolución del daño que haría el que se divulgaran informaciones críticas sobre nuestra realidad. Parten de que el bloqueo y la enemistad del gobierno de Estados Unidos y los grupos de cubanos de Miami que desean y actúan con el interés de derrocar al gobierno revolucionario, son suficientes argumentos para no divulgar nuestros problemas. Pero esa política no puede justificarse con el bloqueo, con la histórica agresividad de la política norteamericana, ni con la pobreza que debemos estoicamente combatir y soportar. Porque eso es tener lástima de nosotros mismos. Justificaciones como esas, lejos de contribuir a solucionar los problemas, los agravan y ponen en manos de las personas menos adecuadas, y en ocasiones mal intencionados, la exposición y análisis de ellos.

Luis Sexto. Sin generalizar, ni exagerar, advierto que algunos funcionarios gustan del secretismo, del misterio. Esa actitud de actuar bajo un riguroso hermetismo es una construcción ideológica cuyo generador fue, en un principio, la guerra que los Estados Unidos libran contra la revolución y el socialismo. Por mucho tiempo el país ha necesitado guardar secretos. Y se comprende esa medida cautelar. Pero si el secreto es una acción o reacción justificada ante la agresión, el secretismo es una manifestación de patología social. Esta última reacción integra la llamada "vieja mentalidad".

No obstante esa tendencia, ya vimos que existen documentos y declaraciones del Partido y de los principales dirigentes políticos que exaltan a la prensa como un instrumento capaz de ayudar a preservar e incrementar la salud de la sociedad. No dudo, a pesar de las contradicciones prácticas, de la sinceridad y las convicciones de esas ideas que defienden la existencia de una prensa más aguda y abierta.

Pero aclaremos: aun en los mejores momentos de nuestra prensa, hubo criterios opuestos a darle excesiva libertad. Convengamos en que la prensa, tanto como la crítica, según Alfonso Reyes, es una "insolencia de segundo grado". ¿Quién que haya sido periodista antes de 1990 no encontró una puerta cerrada, o una mirada hostil proveniente de una u otra persona? Pero ello hoy podría considerarse normal si el profesional de la información pudiera tener alternativas. Antes de esa fecha las había. Valga un ejemplo personal. En 1994 o 1995, el ministro de Agricultura me negó una entrevista sobre las Cooperativas de Producción Agropecuaria (UBPC). No obstante, pude buscar otras fuentes, incluso no oficiales, para lo cual invertí más tiempo, pero conseguí la información de modo que el artículo apareció en *Bohemia* con el título de "Ser o no ser... autónomas, esa es la cuestión". Fue el primer texto publicado en la prensa que alertó sobre la burla burocrática de la autonomía en las UBPC. Recientemente, el Ministerio de la Agricultura ratificó e instrumentó la aplicación de la autonomía, establecida también en la antigua ley, para estas cooperativas sobre tierras estatales. ¿Tardíamente? No sé; ese adverbio temporal puede ser engañoso. A mí me alegra más la rectificación que pasar cuenta al error ya superado.

Creo, por otra parte, que al no parecerse al país en lo que informa u opina, la prensa pierde credibilidad, y con esta pierde capacidad para secundar las políticas sociales y económicas. Con una prensa restringida en su alcance editorial, las alfombras también podrían esconder acciones muy negativas. Para evitar la corrupción no bastan la Contraloría General y el control administrativo.

Jorge Gómez Barata. No se trata de “ellos” y de “nosotros”. No creo que dentro de la Revolución haya unos que defienden un estado de cosas y otros que se oponen. La cohesión todavía existe. El problema es más global y alude al proceso en su conjunto, a las estructuras sociales que están urgidas de una rectificación total. Nadie en su sano juicio puede creer que las instituciones cubanas son perfectas y no necesitan ser actualizadas. Lo que ocurre es que, en la definición de las prioridades, se ha preferido avanzar primero en la economía y luego en lo demás. El problema es que esa “definición de las prioridades” sea atinada.

Justo Planas. Imagino que los otros hayan respondido muy claramente esta verdad a gritos, por eso quisiera referirme al despropósito que esto implica, como todos conocen, la oficialidad de cualquier medio de prensa cubano, su vínculo institucional. No se pueden cuestionar ni discutir ciertos temas con el nivel de seriedad que exigen porque al instante la prensa internacional deduce de lo dicho una postura oficial. Por mucho que para el gobierno no implique conflicto alguno, y que le sea incluso de ayuda, la prensa nacional debe hacerse de la vista gorda ante ciertas noticias del mundo o ciertos retos del hoy cubano, para evitar el cotorreo de la prensa no cubana.

Aurelio Alonso. Yo diría que son seres humanos, revolucionarios marxistas, posiblemente sin tacha, que profesan una fe sin muchos matices, la cual responde a una visión equívoca de la responsabilidad política, entendida como facultad discrecional, y que toca principalmente a la prensa, aunque no solo a ella. Los investidos de la competencia de decidir son considerados protectores de la pureza informativa, provistos de la capacidad de juzgar por encima de los que escriben. La idea de que no todas las cabezas están preparadas para todas las verdades, y que alguien tiene que dosificarlas es muy vieja en la Historia. Pero específicamente ahora se manifiesta como uno de los rasgos heredados de la lectura catequética del pensamiento marxista, a partir de que la revolución proletaria se convierte en fuente teórica del nuevo poder. Se compensa con el argumento de que no se deben poner a la luz los defectos o los errores de la Revolución para evitar el uso que el enemigo puede hacer de ellos, limitando además a los que tienen que corregirlos con un peligroso espejismo conformista. Stalin hizo, tal vez, la mayor contribución a este modo de concebir las relaciones entre el ejercicio de la política y su relación con la prensa, aunque no conozco que uno sólo de los regímenes proclamados en el pasado siglo como socialistas no haya practicado un control riguroso y a menudo arbitrario de lo que se publica, y aplicado la censura sin vacilación. Mijaíl Gorbachov, presunto introductor de la transparencia informativa en su propuesta de reformas (*glasnost*), no vaciló en ocultar cuanto pudo a la opinión pública la tragedia de Chernóbil. Llegó a ser tan grave y nocivo el desastre del silencio y el ocultamiento como el del accidente en sí mismo.

4- ¿Cuál es el resultado político, social y económico de este estado de cosas?

Esteban Morales. El principal y más peligroso resultado es la desconfianza en la veracidad de lo que se publica. El lector común ha perdido la confianza en la información tanto nacional como internacional que se brinda. Y lo más grave es que esta desconfianza no se circunscribe a la prensa, porque se identifica esta con el Gobierno y el Partido, que es quien la dirige, por lo que también afecta la credibilidad de estas instituciones. Un dramático ejemplo ilustrativo de ese resultado es la desconfianza generada en la información internacional después de la debacle del socialismo en Europa. Recordemos que la URSS y los países socialistas eran presentados siempre en nuestra prensa como paraísos sobre la tierra. Sorpresivamente, la población conoció que existían problemas de los que nunca se les había informado y que dieron al traste con ese sistema. Así, un acontecimiento tan traumático para el país constituyó también una inmensa deuda de nuestros medios informativos y entronizó la duda en la población sobre las informaciones de los acontecimientos internacionales de hoy en día, como los sucesos de Libia y, actualmente, los de Siria. Reflejo de esta desconfianza es la búsqueda de otras fuentes de información, sobre la cual, a pesar de las grandes limitaciones para el acceso a internet, no es posible ejercer un control efectivo.

Es en ese escenario, que se crean las condiciones propicias para el surgimiento de los rumores o “bolas”, que aunque generalmente se culpa a elementos contrarrevolucionarios de haberlas originado, son precisamente las deficiencias informativas las que en la mayoría de los casos constituyen las causas de su origen. Generalmente, las “bolas” magnifican los problemas existentes y en algunos casos se refieren a hechos o problemas inventados, pero en muchos casos, posteriormente son informados por la prensa, aunque con una connotación menor. Eso sirve para confirmar la veracidad de las “bolas”, lo que contribuye a aumentarlas.

La baja calidad de la información hace que esa prensa cada día esté más lejos de aquellos a los que supuestamente deben informar y tal vez, hasta orientar, lo que en la práctica, no estimula al lector. Me atrevería a decir, que está perdiendo poder, precisamente por la forma extemporánea, dogmática, inefectiva y equivocada con que está siendo conducida.

Otra consecuencia de la política informativa, es que el extranjero que se interesa en nuestra realidad, al no encontrarla en la prensa cubana, se desplaza también hacia los medios alternativos. Por lo cual, nuestra prensa continuamente pierde espacio y prestigio, también para informar sobre Cuba, más allá de nuestras fronteras, porque su política es “vender” externamente un país que no es el que realmente existe, ni el que conocen los que nos visitan y mucho menos, el que vivimos “los cubanos de a pie”.

Luis Sexto. Esos medios presuntamente no oficiales -algunos pueden pertenecer a otra “oficialidad”-, en su mayoría son digitales, y todavía su alcance es mínimo. Por exigencias de mi condición de periodista debo estar al tanto de ellos. Y me parece que predomina en muchas de sus páginas o pantallas la irresponsabilidad. En justicia, los medios oficiales guardan cierto decoro con respecto de lo que es verdad o mentira. En cambio, salvo excepciones, esos medios alternativos se caracterizan por publicar sin concierto ni acierto cualquier cosa y ejercer una crítica que no tiene en cuenta las circunstancias en que se mueve el objeto de su diatriba o reporte. O todo es completamente bueno o todo enteramente malo. Ya no sabemos qué se sabe y qué no se sabe sobre Cuba. Como objeto principal, algunas agencias, editadas en el extranjero, se proponen quebrantar, no importa si con la verdad o con la mentira, el actual orden en Cuba y, por ello, concuerdan con la política norteamericana. Si se olvida ese aspecto, seríamos injustos e imprecisos en cualquier análisis sobre nuestro país.

Entre los medios que puedo llamar alternativos, debo mencionar algunas revistas impresas, aunque tengan versión digital, cuyos enfoques y lenguajes se distinguen por la mesura y el equilibrio. *Espacio Laical*, por ejemplo –y estar aquí en este momento no compromete mi juicio. Hasta dónde la he leído, aprecio en varios de sus números un enfoque sugerentemente alternativo en los análisis de nuestra realidad. Como pienso que lo es también, desde el lado oficial, la revista *Temas*. Ambas revistas se caracterizan por la profundidad y la multilateralidad de sus visiones. Claro, ambas también son medios especializados, menos imbricados con la información cotidiana e inmediata, y dirigidas a un universo menos general.

Jorge Gómez Barata. Se trata de una deuda social que se acumula y crece, de errores que se profundizan y de grietas en la cohesión social que se amplían (ninguna grieta se cierra sola). No se trata tanto de los errores que podamos haber cometido, que son evidentes, sino de la tardanza en rectificarlos, lo cual puede complicar la subsanación. Tratando de servir y de ser fiel al sistema, la prensa cubana puede llegar a descalificarse a tal punto que deje de ser útil para ese y otros objetivos; de hecho la credibilidad, que un día fue su mejor baluarte, está hoy expuesta a la duda. Es verdad que la prensa cubana no miente, pero omite y silencia.

Justo Planas. Hay consecuencias, claro, pero sobre todo es necesario siempre estar conscientes de que primero la

prensa nacional es resultado del estado de cosas político, social y económico de la Isla. Recuerdo que cuando invitaron a Julio García Luis, en aquel entonces decano, y a Raúl Garcés, jefe de la carrera de Periodismo, al programa Libre Acceso, alguno de los dos insistió durante todo el tiempo que estuvieron al aire en que el sistema de prensa es siempre reflejo de su sociedad. Creí ver ahí una especie de guiño. No se puede cambiar la prensa *per se*, hay que cambiar la sociedad, las mentalidades. La prensa es un factor, pero es también una víctima. Siempre que alguien me pregunta socarronamente por qué no decimos lo que pasa en su centro de trabajo, lo invito que lo diga él primero allí, en vista de que le preocupa tanto. Mucha gente no quiere hablar abiertamente los problemas del país en las reuniones del trabajo o la cuadra, pero aspira a que los periodistas sí lo hagan. La prensa es reflejo de su sociedad.

Aurelio Alonso. El resultado es mucho más dramático que el de una equivocación pendiente de ser corregida, por dos motivos, a mi juicio. El primero es que se trata de algo que hemos padecido generación tras generación, con momentos de relativa apertura, casi siempre inducida, seguidos del retorno a la regimentación. ¿Estamos ahora bajo un aura aperturista? Yo diría que sí, que nos mantenemos bajo el efecto del llamado reiterado al debate, pero no me perdonaría la debilidad de creerlo definitivo, aunque me gustaría pensarlo así. No solo por motivos personales sino, sobre todo, porque me cuento entre los que piensan, con el teólogo Anthony de Mello, que el sistema que elimina el disenso puede ser que gane su tranquilidad, pero lo hace al costo de empeñar su porvenir. Y, aparentemente, dentro del funcionariado pesa a veces más preservar la tranquilidad que asegurar el porvenir. No cabe duda –nadie la tiene ya en Cuba– que el efecto de la desinformación de saldo negativo de cara a cualquier propósito protector.

LA POLÍTICA INFORMATIVA Y LA FORMACIÓN DE PROFESIONALES (II)

Félix Sautié Mederos

Crónicas cubanas

Continuando con mis opiniones y testimonios sobre el dossier publicado por la Revista católica Espacio Laical con el título “Propuestas para la Refundación de la prensa cubana”, después de haber respondido afirmativamente en mi anterior crónica en Por Esto! (1) a la interrogante sobre la existencia o no de una Política Informativa en Cuba, me propongo abundar en mi exposición con algunas referencias a la actividad de formación de profesionales y cuadros que se desarrolla en las carreras de comunicación social, periodismo, los cursos de post grado, las maestrías y otros que se realizan en las universidades del país y en determinadas instituciones especializadas sobre la base de esta política. También quiero referirme a la incidencia de la Unión de Periodistas de Cuba en la aplicación de la Política Informativa. De la UPEC he sido miembro (2), hasta que en buen día quedé desactivado y fuera de la institución sin aviso previo y coincidentemente tampoco mis artículos volvieron a ser publicados en los órganos de prensa locales. En mi criterio fue una consecuencia sutil no declarada de la Política Informativa establecida.

El principio rector con que se forman los periodistas cubanos que concibe al periodista y al comunicador social como un cuadro de la Revolución, identificando de manera automática el concepto Revolución con el de país en su conjunto y con el pueblo más allá de su diversidad e intereses propios, constituye el fundamento básico de los programas de estudios y superación profesional que se imparten en Cuba. La incidencia ética de este enfoque erigido en “dogma de fe” debería ser analizada minuciosamente, porque en mi criterio plantea que el compromiso de los periodistas y comunicadores sociales no es con el pueblo teniendo en cuenta la diversidad de la ciudadanía, sino con la Revolución, con independencia de todo lo positiva que pueda considerarse la obra revolucionaria. Entonces tendríamos que si el pueblo es el soberano y la Revolución se hace por el pueblo y para el pueblo, el compromiso ético principal del periodista en realidad debería ser con el pueblo y con la verdad. En la Constitución de la República se expresa que “En la República de Cuba la soberanía reside en el pueblo del cual emana todo el poder del Estado...” (3) En consecuencia, no me refiero a una cuestión sutil y sin fundamento, porque el evidente sentido apologético con que actúa la prensa cubana defensora a ultranza de todo lo que emana de los poderes establecidos, deja realmente a la población huérfana y en estado de indefensión ante ese Poder establecido. En estas circunstancias, considero que la concepción ética profesional y el compromiso del periodista entran en un conflicto de intereses con el pueblo soberano, diferenciando que generalmente con honrosas excepciones es resuelto a favor de los poderes constituidos dentro de los cuales actúa la burocracia política y administrativa que de acuerdo con sus propios intereses corporativos optan por “eliminar al mensajero” en vez de tomar en cuenta los problemas que afectan a la población y actuar a favor de los intereses del pueblo. Este concepto en mi opinión da base a la apologética, el elogio, la censura y las exclusiones entre otros aspectos negativos del ejercicio periodístico en Cuba; y para lograr una refundación de la prensa cubana como sugiere el título de la convocatoria que hace Espacio Laical, considero que es imprescindible rectificar ese rumbo conceptual y concebir al periodista como un profesional al servicio de la nación y del pueblo.

José Martí fue muy preciso al respecto cuando expresó que “No existe gobierno invulnerable, la prensa debe ser el examen, la censura, nunca el odio ni la ira que no dejan espacio a la libre emisión de las ideas. Nunca se acepta lo que viene en forma de imposición injuriosa, se acepta lo que viene en forma de razonado consejo...” (4) También dijo que “La prensa no es aprobación bondadosa o ira insultante; es proposición, estudio, examen y consejo...” (5). Otro planteamiento suyo que considero esencial fue un alerta que debería tomar muy en consideración la burocracia política y administrativa: “Cuidado porque el que se sienta sobre los hombros del pueblo de una sacudida del pueblo viene abajo...” (6).

Además, si en el preámbulo de la Constitución se proclama “que la ley de leyes de la República esté presidida por este profundo anhelo, al fin logrado de José Martí: ‘Yo quiero que la ley primera de nuestra República sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del Hombre’” (7); entonces no debería caber duda alguna que el principio ético rector de los procesos de formación, superación profesional y ejercicio del periodismo y de la comunicación social en Cuba debería ser concebir a los periodistas y comunicadores sociales profesionales al servicio del pueblo en su total diversidad y de la Nación Cubana, con lo cual considero imprescindible que se realice un proceso de depuración de responsabilidades al respecto de la tergiversación que subsiste así como de renovación radical de los principios éticos rectores del periodismo y la comunicación social en Cuba, incluyendo a los programas de estudios en los niveles universitarios, de post grado, maestría y doctorados; además de una renovación profunda del profesorado.

Con similar razonamiento considero imprescindible replantearse las concepciones éticas y funcionales de los principios, los objetivos y la estructura organizativa que dan fundamento a la Unión de Periodistas de Cuba, UPEC. En resumen, opino que para proceder a la refundación de la prensa cubana, habría que refundar los programas de estudios, los cursos de formación y la organización profesional de los periodistas UPEC. Así lo pienso, así lo afirmo sin querer ofender a nadie en particular y con mis respetos por el pensamiento diferente. Continuará.

(1) Ver http://www.poresto.net/ver_notas.php?zona=yucatan&idSeccion=22&idTitulo=224706

(2) *Mi último Carne No. 1470 del 2 de mayo 1977.*

(3) *Constitución de la República de Cuba, Capítulo I, artículo 3.*

(4) *Revista Universal México, 29 de mayo de 1875, Tomo 6 página 214.*

(5) *Revista Universal, México, 8 de julio de 1875, Tomo 6 página 263*

(6) *OC, tomo 22 páginas 137,)*

(7) *Constitución de la República de Cuba. Preámbulo.*

Publicado en Por Esto! http://www.poresto.net/ver_notas.php?zona=yucatan&idSeccion=22&idTitulo=226160

<http://observatoriocriticosdecuba.wordpress.com/>

8 DE MARZO: TOD@S CONTRA LA VIOLENCIA

Sandra Álvarez, Marilyn Bobes, Luisa Campuzano, Zaida Capote Cruz, Danae Diéguez, Laidi Fernández de Juan, Lirians Gordillo Piña y Helen Hernández Hormilla

El escritor Ángel Santiesteban ha sido juzgado y condenado a prisión por agredir violentamente a su exesposa. Y enseguida han comenzado a circular notas de apoyo al escritor y de cuestionamiento a la sentencia del tribunal que lo juzgó. En casi todas se acusa a la víctima de loca, o de magnificar una leve "riña doméstica" (1). Nadie puede juzgar estos hechos sin conocer la profundidad de los daños causados por Santiesteban a su exesposa y a su hijo, y nadie debería acusar a la víctima de estar inventando un caso para que alguien sea condenado por ocultas razones políticas. La violencia contra la mujer tiene su origen, precisamente, en ese gesto tan usual de imaginarla carente de juicio, de independencia, o de opinión propia, y quienes esgrimen esas tesis están reproduciendo la agresión; como aquellos que culpan a la víctima de una violación de haber provocado a su agresor.

Las instituciones y organizaciones cubanas deben pronunciarse sobre este caso en particular y también acerca de la violencia contra la mujer en nuestra sociedad. Es preciso intensificar, multiplicar y hacer permanentemente visible una campaña pública contra la violencia de todo tipo, especialmente la que se ejerce contra la mujer. Hay que divulgar aquellas leyes que la previenen o penalizan y los debates que han tenido lugar en espacios académicos y con motivo de campañas específicas. Combatir la violencia contra la mujer solo puede lograrse si nos unimos tod@s contra la desigualdad que la inspira y reconocemos el derecho de las mujeres violentadas a defenderse de su agresor y a denunciar la agresión, aunque se trate de un genio artístico o científico, un general victorioso, un deportista de élite o un obrero de vanguardia. Nadie más que ella misma tiene derecho a decidir sobre su vida y sobre su cuerpo, y nadie, absolutamente nadie, tiene derecho a juzgarla loca por querer defender sus derechos.

(Leído en la sede de la UNEAC, hoy, 8 de marzo de 2013)

Para adhesiones y/o comentarios, puede escribir a: cubacontralaviolencia@gmail.com

Se enviarán diariamente actualizaciones con los nombres de las personas que se han sumado a este reclamo. Si desea dejar de recibir estas notificaciones comuníquelo a este mismo correo.

(1) La carta "Lamentaciones y esperanzas por un nuevo escritor encarcelado" enviada por el escritor Rafael Alcides sobre el caso citado, es una muestra de que la lucha contra la violencia hacia las mujeres en Cuba precisa aún un trabajo arduo, eficaz y sostenido.

PS: Agradecemos el apoyo recibido al llamamiento tod@s contra la violencia y, aunque reconocemos el derecho de cada persona a defender aquellas causas que considere justas, declaramos que:

Rechazamos la manipulación política de este caso, con su consecuente naturalización de la violencia contra la mujer, así como la repetida agresión a la víctima, al exponerla repetidamente sin consideración alguna.

Nuestro llamamiento fue leído en la sede de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba durante la VI Bienal de Dramaturgia Femenina "La escritura de las diferencias" porque estábamos participando en ella, pero no es una declaración de la bienal, ni de ninguna institución cubana, sino una acción ciudadana coherente con nuestro reclamo de una cultura de paz y sin violencia para nuestro país.

El caso de marras demuestra la urgencia de impulsar la aprobación de una ley sobre la violencia de género en Cuba; la necesidad de capacitar a quienes deben recibir y procesar las denuncias y de crear centros de atención y apoyo a las víctimas.

Seguiremos trabajando por ampliar los espacios de discusión del tema y por contribuir a la eliminación de la violencia contra la mujer y por motivos de género en nuestra sociedad, sin responder a agresiones ni cuestionamientos espurios.

La Habana, 10 de marzo, 2013

RACISMO EN CUBA – ¿TAMBIÉN PARA LOS PERROS?

Dmitri Prieto

HAVANA TIMES — El lunes de la semana pasada, ansioso por saber de la Asamblea Nacional, encendí el televisor y me puse atentamente a hacerle caso a lo que decían desde la pantalla.

Fue sorprendente después de las noticias parlamentarias oír algo así como "concurso panamericano de todas las razas". Será de nuevo algo de integración racial, pensé, pero ¿por qué un término tan explícitamente biologicista?

Resulta que era un asunto de perros. Un concurso de todas las razas de perros, de estéticas, habilidades, y otros detalles de perros, según razas y categorías.

Obviamente, no había ahí perros sapos, o mestizos, como dice el término políticamente correcto. En un país de mestizaje tornado casi en identidad nacional, para los perros panamericanos sólo se admitían razas puras. El Führer hubiera soltado saliva, agradeciendo tal gratuito seguimiento...

Y – ¿cuánto cuestan los ejemplares? Silencio. La pregunta no se hace. No molesten a los perros, que hay que peinarlos, acondicionarles el pelo... ahí van los orgullosos dueños. Respetable público.

Mientras la tv cubana ponía en pantalla el complejo tratamiento de estética canina, la finura de los rostros de los perros y de los atuendos de sus dueños, yo pensaba en la exclusión social. Mezcla de hipercompetitividad, burguesismo derrochador mal tapado, estética de "exclusividad" y poder de estatus.

Ese sentido de jerarquía que –llevado a lo institucional- simplemente impide de manera automática a un niño de barrio pobre llevar a su amigo de cuatro patas al festival "de todas las razas".

Ese sentido de jerarquía que al que los burócratas, jerárquicos por naturaleza, autorizaron a conspirar abierta y descaradamente contra el más sincero AMOR.

LO LOGRARON...YA ESTÁ MUERTO EL CACIQUE SABINO

Yordanka Caridad

HAVANA TIMES — Como en las Tragedias Griegas, este amanecer de lunes no dejé de soñar con Zenaida Romero, la hija del cacique yukpa, a quienes acompañamos el año pasado en su odisea caraqueña-ministerial. El sueño: Buscábamos un sitio donde pudiera estar con su pequeño hijo. Me desperté sin encontrar ese pedacito de tierra.

El teléfono sonó más temprano que lo acostumbrado, para que un amigo compartiera la noticia que me dejó con deseos de gritar, y a la vez atónita. El grito, por el dolor, estupefacta porque uno siempre se queda así cuando muere alguien de forma violenta, inesperada. Aunque quizá la muerte de Sabino no haya sido tan inesperada.

Los que le admirábamos, los que estaban junto a él desde el inicio de su lucha por la tierra, los que le perseguían, y hasta él mismo, sabíamos que la muerte le podría llegar antes de que las Parcas lo decidieran.

Cuando los intereses de grupos poderosos van tras la tierra (y lo que hay dentro de ella), hasta las mismas Parcas pierden su poder de decisión.

En la noche del domingo, cuando viajaban él y su esposa por la carretera del Tokuko en la Sierra Perijá, para ejercer su voto en las elecciones del Cacique Mayor, fue baleado por dos encapuchados en moto. Su esposa, Lucía, también fue herida pero la escasez de noticias al respecto impide conocer si corre peligro su vida.

Antes de la medianoche, el Ministro de Comunicaciones Ernesto Villegas anunció que se comenzaría una severa investigación por este acto de violencia. Y todo el mundo se pregunta ¿ahora?

¿Por qué ahora se apresuran a investigar su muerte y no les interesó cuando también asesinaron (después de ser torturado) a su padre y su hijo, a Alexander Fernández, y a otros 6 yukpas durante el transcurso del 2012?

¿Por qué no tomaron medidas con los jefes de la Guardia Nacional Bolivariana que maltrataron, amenazaron e hicieron todo lo posible para impedir la llegada de un grupo de yukpas que viajaron a Caracas a fines del año pasado?

¿Por qué los Medios de Comunicación apenas les dieron espacio, y cuando lo hicieron fue por la inmensa presión de los grupos de lucha social que los acompañaban?

¿Por qué no se tomó medidas cuando fueron heridas varias mujeres, entre ellas la hija de Sabino, Zenaida Romero?

Y miles de preguntas más, tras las cuales no solo se esconden los hacendados de la Sierra de Perijá, en Zulia, con su amor desmedido por la carne de vaca y las tierras improductivas; los sicarios a la espera de una orden que les provea de la oportunidad de matar y luego tener dinero para volver a gastar, sino también las transnacionales de la minería y el petróleo, y todos los que, de una forma u otra, hicieron y hacen oídos sordos con tal de no perder un puesto de trabajo o una considerable suma de poder.

Si Sabino somos Todos, todos los que luchan por la tierra, todos los pueblos originarios, todos los que se preocupan por no destruir la naturaleza, también somos Todos los responsables por el asesinato de este cacique.

Sabino dijo una vez: "Si me matan, los indígenas se van a alzar en la tierra de Perijá".

Y me pregunto, ¿y si lo hacen? ¿Sería el pretexto perfecto para acabar con todos de una vez?

¿Para que su muerte sirva de ejemplo al resto de los pueblos originarios? Sí, como en los tiempos de la cruel colonia española.

CAPITALISMO ENERGÉTICO: AUTOR MATERIAL E INTELECTUAL DEL ASESINATO DE SABINO

El Libertario

Comunicado del colectivo venezolano El Libertario sobre el homicidio del luchador Sabino Romero

Durante la noche del 03 de marzo de 2013 fue asesinado en la carretera de Chaktapa, en la Sierra del Perijá, el cacique yukpa Sabino Romero, conocido por su defensa de los derechos del pueblo yukpa. Desde el 13 de noviembre de 2003, fecha en que el presidente Hugo Chávez anunció en El Menito, Lagunillas, la triplicación de la explotación del carbón a 36 millones de toneladas métricas anuales en territorios habitados por diferentes etnias aborígenes, Sabino Romero fue parte de las comunidades indígenas que se movilizaron para rechazar las consecuencias en sus territorios de la expansión de la megaminería en la región. La lucha de Sabino se enfocó a lograr la demarcación y titularidad de los territorios indígenas, para lo cual realizó diferentes movilizaciones tanto en el estado Zulia como en Caracas, utilizando diferentes métodos de lucha, entre ellos la acción directa y la ocupación de tierras indígenas en manos de ganaderos.

Los niveles de autonomía de Sabino Romero en su lucha motivaron una estrategia compartida entre todos los factores de poder regionales y nacionales interesados en continuar la explotación de las tierras indígenas. En el año 2009 dos comunidades, una de ellas con Sabino Romero, ocuparon una finca en Chaktapa, Zulia, para rechazar el estancamiento del proceso de demarcación. El ejecutivo nacional inició una estrategia para dividir a los ocupantes, y en un hecho oscuro, 3 indígenas fueron asesinados. Aquello fue la excusa perfecta para retomar militarmente la finca y criminalizar a Sabino Romero, quien duró 18 meses en prisión acusado del homicidio en el hecho. Mientras los ganaderos lo acusaban de ser un "robaganado", medios privados de la región arremetían la guerra sucia contra la lucha indígena, con el apoyo de aliados en Caracas: el ministro de Interior y Justicia Tareck El Aissami y la ministra de pueblos indígenas Nicia Maldonado. Mientras el chavismo burocratizado distraía la lucha indígena con dilaciones, excusas y espectáculos mediáticos cada 12 de octubre, otros sectores del chavismo aislaban a Sabino Romero y los yukpas de la solidaridad de otros movimientos sociales y revolucionarios independientes del control de Miraflores. La estrategia, desde todos los frentes, era realizada por todos y cada uno de los beneficiarios de la economía primaria exportadora de minerales y energía en el país.

El asesinato de un luchador yukpa intenta encubrirse con versiones oficiales que intentan distraer la atención de los verdaderos responsables. Estas versiones cuentan la amplificación del periódico oficialista Panorama, conocido por las generosas pautas publicitarias recibidas por las estatales PDVSA, Corpozulia y Carbozulia, y avalada por los organismos policiales y militares, los mismos que han venido atropellando a las comunidades indígenas de la Sierra del Perijá en complicidad con los ganaderos de la zona. Es muy significativo que el plan de asesinato que Sabino venía denunciando se perpetrara ahora que el estado Zulia está bajo el control político del bolivarianismo. Como en el caso de otros luchadores sociales asesinados los escándalos mediáticos oficiales serán un aval para la impunidad.

La lucha de Sabino Romero enfrentaba, de fondo, al modelo de desarrollo basado en la extracción y comercialización de recursos petroleros, gasíferos y minerales al mercado mundial, rol asigando a Venezuela por la globalización económica. La profundización del capitalismo petrolero estatal soslaya las consecuencias sobre el medio ambiente, así como a las comunidades campesinas e indígenas. La verdadera causa del estancamiento de la demarcación y entrega de tierras indígenas es que en ellas se asientan los recursos minerales a ser exportados. Por ello la resistencia de Sabino era una resistencia al modelo. Por ello había que quitarlo de en medio, de cualquier manera. Por ello se suman 13 yukpas muertos, todos impunes hasta el día de hoy. Y como se demostró en el juicio contra las organizaciones que apoyaban su lucha (Homoetnatura y Provea), había que restarle todos los apoyos posibles.

Desde El Libertario rechazaremos y denunciaremos en todos los espacios a nuestro alcance el asesinato de Sabino Romero, y continuaremos difundiendo tanto las luchas indígenas como el resto de luchas sociales en el país con niveles de autonomía. **Sabino se une a la lista de luchadores asesinados durante el gobierno bolivariano por defender sus derechos, junto a Mijaíl Martínez, Luis Hernández, Richard Gallardo y Carlos Requena.** La única polarización que los anarquistas reconocemos es entre gobernantes y gobernados, entre poderosos y débiles, patrones y trabajadores, en fin, víctimas y victimarios. Por ello no pediremos nada a sus victimarios y no esperamos nada de su pantomima de "justicia", ni de las lágrimas de cocodrilo de los burócratas que condujeron a Sabino al cadalso. Como ayer, hoy y mañana seguiremos movilizados con todos aquellos quienes luchan en el país contra el poder, esperando el día que la sangre de los nuestros pueda ser reivindicada y vindicada.

<http://periodicoellibertario.blogspot.com/2013/03/el-libertario-capitalismo-energetico.html>

¿UNA 'PRIMAVERA VATICANA'?

*Hans Küng**

La *primavera árabe* sacudió toda una serie de regímenes autoritarios. Ahora que ha dimitido el papa Benedicto XVI, ¿será posible que ocurra algo similar en la Iglesia católica, una *primavera vaticana*?

Por supuesto, el sistema de la Iglesia católica, más que a Túnez o Egipto, se parece a una monarquía absoluta como Arabia Saudí. En ambos casos, no se han hecho auténticas reformas, sino concesiones sin importancia. En ambos casos, se invoca la tradición para oponerse a la reforma. En Arabia Saudí, la tradición solo se remonta a 200 años atrás; en el caso del papado, a 20 siglos.

Ahora bien, ¿es cierta esa tradición? En realidad, la Iglesia vivió durante un milenio sin un papado de tipo monárquico absolutista como el que conocemos.

Fue a partir del siglo XI cuando una "revolución desde arriba", la "reforma gregoriana" iniciada por el papa Gregorio VII, nos legó las tres características históricas del sistema de Roma: un papado centralista y absolutista, un clericalismo forzoso y la obligación del celibato para los sacerdotes y otros clérigos seculares.

Los esfuerzos de los concilios reformistas del siglo XV, los reformadores del siglo XVI, la Ilustración francesa en los siglos XVII y XVIII y el liberalismo del siglo XIX tuvieron éxito solo en parte. Incluso el Concilio Vaticano II, de 1962 a 1965, a pesar de abordar muchas preocupaciones de los reformadores y los críticos modernos, se vio obstaculizado por la curia, el órgano rector de la Iglesia, y no logró poner en práctica más que parte de los cambios exigidos.

Hoy, la curia, que también es un producto del siglo XI, sigue siendo el principal obstáculo para cualquier reforma de fondo de la Iglesia católica, cualquier acuerdo ecuménico con las demás iglesias cristianas y religiones mundiales y cualquier actitud crítica y constructiva frente al mundo moderno.

Con los dos últimos papas, Juan Pablo II y Benedicto XVI, se ha producido un fatal regreso a los viejos hábitos monárquicos de la Iglesia.

En 2005, en una de sus escasas muestras de audacia, Benedicto mantuvo una amigable conversación de cuatro horas conmigo en su residencia de verano, en Castelgandolfo, cerca de Roma. Yo había sido colega suyo en la Universidad de Tubinga y también su crítico más feroz. Durante 22 años, después de que criticara la infalibilidad del Papa y me retirasen la autorización eclesiástica para dar clase, no habíamos tenido el menor contacto privado.

Antes del encuentro, decidimos dejar de lado nuestras diferencias y hablar de temas sobre los que podíamos estar de acuerdo: la relación positiva entre la fe cristiana y la ciencia, el diálogo entre religiones y civilizaciones y el consenso ético entre fes e ideologías.

Para mí, y para todo el mundo católico, la entrevista fue una señal de esperanza. Pero, por desgracia, el pontificado de Benedicto estuvo marcado por crisis y malas decisiones. Logró irritar a las iglesias protestantes, los judíos, los musulmanes, los indios de Latinoamérica, las mujeres, los teólogos reformistas y todos los católicos partidarios de las reformas.

Los mayores escándalos de su papado son conocidos: para empezar, el hecho de que Benedicto reconociera a la archiconservadora Sociedad de San Pío X del arzobispo Marcel Lefebvre, que se opone de manera rotunda al Concilio Vaticano II, y a un personaje que niega el Holocausto, el obispo Richard Williamson.

Luego estuvo la inmensa ola de abusos sexuales a menores por parte de sacerdotes, que el Papa ayudó en gran parte a encubrir cuando era el cardenal Joseph Ratzinger. Y después el caso *Vatileaks*, que reveló un espantoso número de intrigas, luchas de poder, corrupción y deslices sexuales en la curia, y que parece ser una de las principales razones por las que Benedicto ha decidido abandonar.

Esta primera dimisión de un papa en casi 700 años deja al descubierto la crisis fundamental que se cierne sobre una Iglesia anquilosada. Y ahora, todo el mundo se pregunta: ¿Será posible que el próximo Papa, a pesar de todo, inaugure una nueva primavera para la Iglesia católica? No se pueden ignorar las desesperadas necesidades de la Iglesia. Existe una desastrosa escasez de sacerdotes, en Europa, Latinoamérica y África. Son muchísimas las personas que han dejado la Iglesia o han emprendido una "emigración interna", sobre todo en los países industrializados. Ha habido una inequívoca pérdida de respeto hacia obispos y sacerdotes, el distanciamiento, en particular, de las mujeres jóvenes, y la incapacidad de incorporar a los jóvenes a la Iglesia.

No debemos dejarnos engañar por el poder mediático de los grandes acontecimientos papales de masas ni por los aplausos enloquecidos de los grupos juveniles católicos. Detrás de la fachada, la casa está viniéndose abajo.

En esta dramática situación, la Iglesia necesita un Papa que no viva desde el punto de vista intelectual en la Edad Media, que no defienda ningún tipo de teología, liturgia ni constitución eclesiástica, propias de la época medieval. Necesita un Papa abierto a las preocupaciones de la reforma, a la modernidad. Un Papa que defienda la libertad de la Iglesia en el mundo no solo mediante sermones sino luchando con hechos y palabras por la libertad y los derechos humanos dentro de la Iglesia, por los teólogos, por las mujeres, por todos los católicos que desean decir la verdad abiertamente. Un Papa que no siga obligando a los obispos a obedecer una línea oficial reaccionaria, que ponga en práctica una democracia apropiada dentro de la Iglesia, construida según el modelo del cristianismo primitivo. Un Papa que no se deje influir por ningún otro "Papa en la sombra" del Vaticano como Benedicto y sus leales seguidores.

La procedencia del nuevo Papa no debería ser un factor crucial. El Colegio Cardenalicio debe elegir al mejor, sin más. Por desgracia, desde la época del papa Juan Pablo II, se emplea un cuestionario para hacer que todos los obispos sigan la doctrina oficial de Roma en los asuntos polémicos, un proceso sellado por el voto de obediencia incondicional al Papa. Por eso, hasta ahora, no ha habido disidentes públicos entre los obispos.

Sin embargo, la jerarquía católica ha recibido advertencias sobre la brecha existente entre ella y los seculares en asuntos importantes relacionados con posibles reformas. Una encuesta reciente en Alemania muestra que el 85% de los católicos son partidarios de dejar que los curas se casen, el 79%, de que los divorciados puedan volver a casarse por la Iglesia, y el 75%, de que las mujeres puedan ordenarse. Probablemente, las cifras serían similares en muchos otros países.

¿Será posible que tengamos un cardenal o un obispo que no esté dispuesto a seguir por la misma senda trillada de siempre? ¿Alguien que sepa lo profunda que es la crisis de la Iglesia y conozca vías para salir de ella?

Estas preguntas deben discutirse abiertamente, antes del cónclave y durante él, sin que nadie amordace a los cardenales, como se hizo en 2005 para que se atuvieran a las directrices.

Soy el último teólogo en activo de los que participó en el Concilio Vaticano II (junto con Benedicto) y, como tal, me pregunto si no será posible que haya al comienzo del cónclave, igual que hubo al comienzo del Concilio, un grupo de cardenales valientes que se enfrenten a los miembros más inflexibles de la jerarquía católica y exijan un candidato dispuesto a aventurarse en nuevas direcciones. ¿Tal vez a través de un nuevo concilio reformista o, mejor aún, una asamblea representativa de obispos, sacerdotes y seculares?

Si el próximo cónclave elige a un Papa que vuelva a lo de siempre, la Iglesia nunca experimentará una nueva primavera, sino que caerá en una edad de hielo y correrá el peligro de encogerse hasta convertirse en una secta cada vez más irrelevante.

Hans Küng es *catedrático emérito de Teología Ecuménica en la Universidad de Tubinga* y autor del libro de próxima publicación *¿Puede salvarse la Iglesia?*

[El País](#)

A 60 AÑOS DE LA MUERTE DE STALIN (5/3/1953)

El fallecimiento del presidente Hugo Chávez opacó el interés mediático en torno a otra muerte, ocurrida en igual fecha: la de Iósif (José) Stalin. Sin embargo -según el portal noticioso ruso [NewsRu.com](#)- el Partido Comunista de la Federación

Rusa en su sitio web incluso estableció un paralelismo favorable entre ambos líderes, homologándolos en su antimperialismo y logros liberadores... También vimos en TeleSur a algunxs venezolanxs que comparaban al comandante bolivariano con el fatídico Generalísimo de la URSS...

La izquierda de hoy está ante el reto de promover institucionalidades exentas de autoritarismos y ancladas en la capacidad auto-gestora de cada ser humano. Publicamos algunas miradas sobre la figura de Stalin y su actual percepción en Rusia. Porque es esencial hoy una retoma crítica de la accidentada historia de los intentos de “socialismo del siglo XX” – para que el horror no se repita.

Hoy la mitad de los habitantes de Rusia consideran que el “Padre de los Pueblos” Iósif Stalin es líder indiscutible entre los héroes nacionales, constata *Le Monde* en su editorial *Stalin: fantasma ubicuo*, con un suplemento especial dedicado a las víctimas de las represiones estalinianas. Según el periódico francés: “Después de la llegada de Vladimir Putin al Kremlin, Stalin nuevamente se convirtió en héroe de leyenda, vencedor del nazismo y ‘constructor de la sociedad más justa del mundo y de una gran potencia industrial’, según establece uno de los principales textos escolares de Rusia. Nada o casi nada se menciona de los asesinatos llevados a cabo por la policía política, de cuya ancestralidad en su propia carrera se enorgullece tanto el actual Presidente”.

“A partir de ahora, Stalin aparenta un fantasma, pero es ubicuo: el poder nunca le canta loas abiertamente, pero tampoco lo critica jamás –continúa el medio francés-. Los actuales habitantes de Rusia son más libres que nunca en lo que se refiere al uso del internet, los viajes y el consumo, pero con una condición: no meterse en política. Los opositores que en el invierno 2011/12 levantaron sus voces en contra de la ‘democracia dirigida’, son objeto de persecuciones. Después del retorno de Putin al Kremlin para un tercer periodo presidencial, se ha creado la impresión de un retorno a las campañas contra el ‘cosmopolitismo’ [durante el final de la época estaliniana]”.

“Dos imágenes se superponen: el Stalin constructor del imperio soviético hace olvidar al Stalin tirano sangriento. Como si toda Rusia haya caído en la esquizofrenia. La élite político-militar gobernante compra inmuebles en la Florida o la Riviera francesa, mientras desenmascara a ‘agentes extranjeros’. La gente común venera a Stalin, pero no están dispuestos por ningún precio a retornar a la URSS de los años 1930. Jugando con la psicología del *Homo sovieticus* –miedo, paternalismo, síndrome de ‘fortaleza sitiada’- Vladimir Putin deja al país sin posibilidad de analizar su propio pasado. Es muy difícil modernizar a Rusia manteniendo tal herencia” – resume *Le Monde*.

Cada año, al valorar el rol de Stalin en la historia del país, los habitantes de Rusia tienden a reconocer con más frecuencia que hizo cosas buenas en la misma medida que cosas malas, según encuestas del Centro de Investigaciones de la Opinión Pública de Toda Rusia, informa Pravmir, web del laicado ortodoxo ruso. Permanecen las emociones positivas hacia el Líder: un 27% de los encuestados sienten respeto por él; se trata fundamentalmente de personas de la tercera edad. Rechaza a Stalin un 14%. Con respecto a 2001, ha disminuido significativamente el número de quienes sienten por Stalin emociones negativas fuertes: aborrecimiento, temor, odio. A un 30% de habitantes de Rusia Stalin les resulta indiferente.

Pravmir entrevistó al protopresbítero Sergio Réznikov, clérigo del templo de la Dormición en la ciudad de Krasnogorsk, región de Moscú: “La cosa no sólo está en el propio Stalin, sino también en quiénes lo apoyaron y lo apoyan hoy. A ellos les resulta importante que Stalin construyó un Estado, llevó a cabo la industrialización, pero el hecho de que al hacerlo fueron exterminadas millones de vidas es una bobería. Para mí, sin embargo, es indudable que un Estado es nada comparado con la personalidad de un ser humano, y no hay logro que justifique la muerte de personas inocentes.”

“Y, hablando de logros, en el caso de Stalin éstos han sido sobrevalorados. Pero no se trata de eso, sino en cómo nos proyectamos hacia la vida humana. Para Stalin y para todo el régimen gestado por el Partido Comunista ésta no tenía ningún valor. Igual sigue siendo para los actuales estalinistas, según podemos apreciar. No puedo imaginar que hoy en Alemania a alguien se le ocurra conmemorar una efemérides relacionada con Hitler. Pero entre nosotros hay muchas personas que conmemoran el cumpleaños de Stalin, y el aniversario de su muerte, recordándolo con bondad. Es duro para mí intentar entender eso” – enfatiza el sacerdote.

Pravmir también publicó el testimonio de Vitali Mélnikov, realizador cinematográfico nacido en 1928 (cuyo padre fue fusilado durante las represalias de 1937), autor de más de 16 películas significativas:

“Durante el entierro de Stalin yo estaba en la plaza Trúbnaya. Una muchedumbre gigante, absolutamente silenciosa, recorría [las calles moscovitas...]. En la parte delantera comenzó una horrible apretazón, porque todas las entradas al centro de la ciudad estaban bloqueadas con autos; la gente moría aplastada ante mis ojos. Y lo que más me impresionó: todos iban caminando en total silencio, e igualmente en silencio morían, nadie siquiera pidió ayuda.”

“Sólo *a posteriori*, dentro de varios no días ni meses, sino años, logré comenzar a entender qué era lo que sucedía. Existía un culto, que fue creado durante años. Yo diría incluso, que era un culto casi religioso. Parece que en nuestra mentalidad rusa hay una sensación de que alguien debe dirigirnos, hacernos felices o desdichados, pero que todo en general no depende de nosotros sino de alguien que está por ahí, a cargo. Puede que esto tenga que ver con nuestra historia imperial, con la servidumbre de gleba, que existió hasta hace relativamente poco -según las temporalidades históricas-, pero, evidentemente, hubo en nuestra mentalidad algo que sustentó la casi religiosa veneración de ese hombre.”

“También recuerdo cómo durante el funeral estuve en el albergue junto con mis amigos, estudiantes georgianos, y tuvimos la oportunidad de subirnos al techo... vimos abajo un grupo de personas cerca del Mausoleo [*el cuerpo de Stalin fue colocado junto con el de Lenin, donde permaneció hasta 1961 – Traductor*], la Plaza Roja estaba cubierta de coronas de flores, logramos escuchar a lo lejos las palabras de Beria...”

“Mi padre fue fusilado en 1937, Rezo Chkheidze, hoy un conocido realizador georgiano, también perdió a muchos familiares, y nosotros estábamos de pie en el techo y llorábamos. A mi lado, por cierto, también estaba Tenguz Abuladze, quien dentro de muchos años filmaría su famosa película ‘Arrepentimiento’ [*crítica al estalinismo, uno de los films más simbólicos de la perestroika – Traductor*]. Él también lloraba.”

“No teníamos sentimientos de venganza; todo lo real estaba taponeado por la figura del Líder, por el mito de que él nos trajo la Victoria. Sólo después del XX Congreso [del Partido Comunista de la Unión Soviética, en 1956] conocimos en parte la cantidad de víctimas, las escalas de las represalias y desgracias que nos trajo ese hombre. Y aún seguimos conociéndolas... Aún existen quienes, viendo las dificultades de nuestra vida actual, dicen: ‘No hay un Stalin encima de ustedes’. ¡Y doy gracias a Dios que no lo hay! Es que aún no hemos aprendido a vivir sin Stalin, sin lazarillos, sin “benefactores”, que pensarían sobre nosotros y por nosotros.”

Traducción: cortesía de Observatorio Crítico.

Según Wikipedia en español, “parece que un mínimo de alrededor de 10 millones de muertos – 4 millones por la represión y 6 por el hambre – son atribuibles al régimen, con una serie de libros de reciente publicación que sugiere un probable total de alrededor de 20 millones.”

RED OBSERVATORIO CRÍTICO

Siempre que no se especifique, los textos, comentarios, mensajes, promociones, y demás materiales que circulan por nuestra red, expresan el criterio del autor(a) o, en su defecto, del remitente que envía el correo a nuestra red. Si usted no desea seguir recibiendo mensajes desde esta dirección de correo, envíenos un email con la palabra ELIMINAR en el Asunto. Si usted prefiere recibir nuestros materiales en una dirección de correo diferente, envíenos un email con la palabra CAMBIAR en el Asunto, y la nueva dirección en el cuerpo del mensaje.

Visite el blog del Observatorio Crítico en <http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/>
y dirija su correspondencia siempre a observatoriocritico@gmail.com. Gracias